

**PERFIL PERIODÍSTICO, DINÁMICAS URBANAS Y CONSTRUCCIÓN DE
LO PÚBLICO EN LOS SECTORES POPULARES DE CARTAGENA**

YINA JULIO ESTRADA

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO CULTURAL
CARTAGENA DE INDIAS D. T. y C.**

2009

**PERFIL PERIODÍSTICO, DINÁMICAS URBANAS Y CONSTRUCCIÓN DE LO
PÚBLICO EN LOS SECTORES POPULARES DE CARTAGENA**

YINA JULIO ESTRADA

Trabajo de investigación para obtener el título de Comunicadora Social

Tutor:

RICARDO CHICA GELIZ

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO CULTURAL
CARTAGENA DE INDIAS D. T. y C.
NOVIEMBRE 25 DE 2009**

NOTA DE ACEPTACIÓN

JURADO

JURADO

JURADO

CARTAGENA DE INDIAS D. T. y C.

NOVIEMBRE 25 DE 2009

DEDICATORIA

Sin duda dedico este resultado de esfuerzos a Dios. Aunque su nombre no aparece en la hoja de presentación de este informe, fue un compañero de trabajo increíble.

A mis padres, hermanos y sobrinas, por la inversión de tiempo que les adeudo. Pronto llegarán las recompensas.

A todos mis compañeros de estudio, especialmente a Néstor Castellar por su apoyo en la realización de una entrevista importante y a Liceth Cuello por sus herramientas y por su papel de editora. También a los profesores Milton Cabrera, Jorge Matson, Winston Morales, Luis Eduardo Pérez y Germán Mendoza Diago, por creer en mí.

A Ricardo Chica Geliz, por su orientación, paciencia y tiempo. Gracias por enamorarte de mi trabajo.

AGRADECIMIENTOS

Por supuesto, quien debe encabezar esta lista de agradecimientos es un personaje que donó su historia para la elaboración de mi producto comunicacional: Tom John Martínez Pérez. Gracias por aceptar ser mi perfilado sin peros ni dudas. Gracias no sólo porque esto significó cumplir con un requisito de trabajo de grado, sino porque me permitió descubrir aspectos de tu vida en conexión con la ciudad, y porque me ayudó a “pagar una letra” a esa cuenta pendiente que tengo con la escritura.

Gracias igualmente a los informantes claves: Ana Sofía Pérez, Keila Fernández, Rocío Ospina, Luis Fernando Arroyo, Diana Marcela Arroyo, Arides Veleño, Giovanny Solano, William Pájaro y David Méndez. Con ustedes fue posible comprobar esa convicción en las palabras de Jon Lee Anderson: “La gente necesita confesores”.

A los periodistas Héctor Abad Faciolince, Alberto Salcedo Ramos y Rubén Darío Álvarez, por esa transfusión de experiencias que me impulsó a lanzarme a la aventura de elaborar, por primera vez, un perfil periodístico.

Al profesor David Lara Ramos por revelarme el periodismo “venenoso” de Tom Wolfe y la advertencia del saber callar de Larissa MacFarquhar, vitales para el estudio realizado.

Finalmente –el orden de los factores no altera el producto- agradezco con el alma a Ricardo Chica Geliz, por entregarme en cada tutoría la llave maestra para abrir no una ni dos, sino todas las puertas posibles para disfrutar este trabajo de grado hasta el final.

RESUMEN

El presente informe titulado: “Perfil Periodístico, Dinámicas Urbanas y Construcción de lo Público en los Sectores Populares de Cartagena”, desarrolla un recorrido conceptual, metodológico y práctico, del proceso de elaboración del perfil: **“El Trinar del Maicero... Un Ave Estacionaria”**, que narra dinámicas urbanas ubicadas en los sectores populares de la ciudad a través de la historia de uno de sus habitantes.

Teniendo en cuenta la importancia del perfil como el género periodístico capaz de evidenciar estas dinámicas, el producto comunicacional elaborado cobra sentido como iniciativa que busca fomentar una tradición periodística de este género en los medios de comunicación impresos locales, que se han interesado más por la nota seca y la crónica.

Bajo la modalidad de caso único (historia de un personaje) fue posible descubrir también cómo se entrelazan los principios del periodismo cívico y el periodismo literario, por ese interés mutuo de acercarse a hechos cotidianos que no son prioridad en las agendas informativas convencionales. Principios que defienden la construcción de lo público en su llamado a poner en marcha una agenda ciudadana que aborde situaciones, problemáticas y expresiones, interpretadas desde una historia de vida dentro del contexto sociocultural popular. Una iniciativa necesaria en una ciudad fragmentada como Cartagena.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
2. JUSTIFICACIÓN	3
3. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	6
3.1. APROXIMACIÓN A LAS DINÁMICAS URBANAS EN CARTAGENA	
3.2. ¿POR QUÉ EL PERFIL PERIODÍSTICO?	9
3.3. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	10
4. OBJETIVOS	12
4.1. OBJETIVO GENERAL	
4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	
5. MARCO TEÓRICO	13
5.1. CONSIDERACIONES GENERALES	
5.2. ESTADO DEL ARTE	16
5.3. MARCO CONCEPTUAL	29
5.3.1. Perfil Periodístico: Dibujando Vidas Cotidianas	
5.3.1.1. El Perfil y El Periodismo Literario	32
5.3.1.2. Un Referente Histórico: El Nuevo Periodismo	34
5.3.1.3. Una Estructura Con Voz Propia. Características Del Periodismo Literario	38
5.3.2. Dinámicas Urbanas De La Cultura	42

5.3.2.1. Oralidad	
5.3.2.2. Hibridación	44
5.3.2.3. Desterritorialización	
5.3.3. Entre Lo Posmoderno y Lo Público	46
5.3.4. Periodismo Cívico: Hacia La Construcción De Lo Público	47
6. DESARROLLO DEL PRODUCTO	51
6.1. CONSIDERACIONES PREVIAS	
6.2. CAPTURA DE INFORMACIÓN	52
6.3. ELABORACIÓN DEL PERFIL	62
6.3.1. Construcción de las escenas	63
6.3.2. Los capítulos	64
6.3.3. El título	66
6.4. RESULTADO FINAL	67
6.4.1. Planos de Análisis	
7. CONCLUSIONES	73
BIBLIOGRAFÍA	75
EL TRINAR DEL MAICERO... UN AVE ESTACIONARIA	78

INTRODUCCIÓN

El perfil periodístico: **“El Trinar del Maicero... Un Ave Estacionaria”**, es un producto comunicacional que se desprende de la relación entre el periodismo cívico, el periodismo literario y las dinámicas urbanas de la cultura, como ejes conceptuales que orientaron la presente propuesta.

Narra la historia de Tom John Martínez, un vendedor de maíz en la Plaza San Pedro Claver, con ocho años en este oficio y con el anhelo de formar una familia, pero con pocas posibilidades de lograrlo; por un lado el perfilado asegura que su trabajo no le garantiza un sostenimiento económico sólido y por otro, sus familiares y vecinos piensan que el impedimento es su resistencia al cambio. Es un perfil donde no sólo está presente la voz del personaje sino la de los familiares, vecinos y algunos vendedores de la plaza, que ofrecen una visión más completa del personaje.

Los criterios de selección de este personaje anónimo parten del hecho de ser habitante de un sector popular de la ciudad y tener treinta años de edad, un momento de la vida en que se han experimentado la niñez, la adolescencia y parte de la etapa adulta. Todo esto, para trabajar en ese acercamiento sugerido por el periodismo cívico y la vuelta de tuerca que ofrece el periodismo literario, de narrar vidas cotidianas y sus contextos barriales. Relatos que a diferencia de los temas tratados por el periodismo convencional, pueden ser más noticiosos para las “culturas de las crisis”¹ que representan en el caso de Cartagena, la mayor parte de su población.

Estas son culturas que necesitan considerar la importancia de la construcción de lo público y convertirse en ciudadanos participativos. Por esto el perfil se comprende como el género idóneo a la hora de retratar no sólo la vida de una

¹ Para Aníbal Ford –citado por Jesús Martín Barbero en sus reflexiones sobre dinámicas urbanas- las culturas de las crisis son aquellos sectores de escasos recursos económicos que sobreviven a partir de sus “saberes indiciarios”, es decir, creando otras posibilidades (como el rebusque, por ejemplo) para adentrarse en la ciudad.

persona sino sus marcos de referencia, que evidencian a su vez, manifestaciones de la cultura popular. Entre estas manifestaciones están sus problemáticas que podrían empezar a ser resueltas con iniciativas ciudadanas impulsadas por un periodismo cívico.

Con la elaboración de **“El Trinar del Maicero... Un Ave Estacionaria”** se logra entender lo anterior, respondiendo al problema, los objetivos, la pregunta de investigación y al marco teórico, planteados en la primera parte de este informe. Cabe mencionar que en esta primera etapa de aproximación teórica se analizaron -como punto de partida- los referentes conceptuales acerca del perfil y el periodismo literario, y se realizó una revisión de algunos perfiles elaborados por Jon Lee Anderson, Tom Wolfe, Gay Talese, Gonzalo Arango, Alberto Salcedo Ramos, entre otros, para la comprensión estructural del género.

La segunda parte del informe presenta el proceso de construcción del producto comunicacional en tres etapas: captura de información, elaboración del perfil y el resultado final, etapas en las que se exponen los procedimientos metodológicos necesarios para la confección del perfil. Pero este proceso no sólo consistió en una etapa de acercamiento al personaje y su entorno por medio de la entrevista y la observación directa; o con la etapa de redacción y análisis de los tramas en la historia. Se debió responder al porqué de las decisiones tomadas para estructurar el texto: el significado del título, el uso de un sumario, la división por capítulos, el orden de las escenas. Además de decidir qué información debía quedar resumida y cuál debía ser escenificada.

Luego de la descripción de este proceso de carpintería escritural, se ofrecen las conclusiones. En el cierre de este informe, las dinámicas urbanas son comprendidas como formas que los habitantes de los sectores populares adquieren para adentrarse en la ciudad y el perfil como el género periodístico que narra la necesidad de construir lo público para lograr una verdadera condición de ciudadanos.

2. JUSTIFICACIÓN

“Perfil periodístico, dinámicas urbanas y construcción de lo público en los sectores populares de Cartagena”, es una propuesta que representa un aporte a las investigaciones de enfoque cualitativo, realizadas hasta el momento en la ciudad, que buscan ubicar y orientar las prácticas culturales de los cartageneros para entender sus procesos.

Si se busca hacer una lectura sociocultural de la ciudad, es necesario explorar la cotidianidad de sus ciudadanos comunes, aquellos habitantes de los sectores populares que día por día buscan nuevas formas de supervivencia y otros modos de expresión cultural. Para esto, se debe describir e interpretar la percepción actual que tienen estos habitantes acerca de su ciudad, su barrio, de cómo hacer frente a las dificultades, sus interacciones sociales, la importancia del oficio al cual se dedican y las prioridades en sus proyectos de vida. Es así como se lograría una aproximación al periodismo cívico porque se explora una agenda ciudadana, es decir, un abordaje a los temas y problemáticas que realmente preocupan a estos ciudadanos.

Siendo el perfil “un género que muestra los rasgos más representativos de un personaje, anónimo o conocido, que resulte periodísticamente atractivo para el mayor número posible de lectores”², se puede evidenciar comportamientos sociales, históricos y culturales de los sectores populares de Cartagena, a través de la historia de vida de uno de sus habitantes, con el fin de analizar qué lectura se puede hacer de Cartagena, hacia dónde apunta ciudad y cómo se puede empezar a construir lo público.

Puede considerarse entonces al perfil como el género periodístico idóneo para profundizar en las problemáticas y situaciones coyunturales, porque resalta

² Entrevista realizada por la investigadora a Alberto Salcedo Ramos, cronista y perfilador barranquillero. Actual colaborador de la revista Soho y docente universitario.

una cotidianidad que va más allá de lo que plantean las cifras y las noticias diarias sobre los verdaderos acontecimientos sociales. Además, es elegido el perfil porque es un género que debe ser explorado por el periodismo de la ciudad, donde el “género mayor” más trabajado es la crónica. Por esto es necesario rescatar al perfil del olvido.

Luego de un trabajo de inmersión donde se descubren escenarios que hacen parte del personaje, se comparten conversaciones, entrevistas a profundidad, y se pone a prueba la observación, se requiere de competencias escriturales que permitan llevar al papel contextos y reflexiones que darán forma al perfil.

De esta manera, el presente trabajo se convierte en un reto para que la investigadora logre afianzar esas competencias, trabajando la estructura del texto, empleando diálogos, destacando los giros en la historia, describiendo escenarios y usando herramientas de la literatura, con el fin de confeccionar un texto que además de exponer dichas dinámicas urbanas de la ciudad, resulte agradable para los lectores.

Por esto se trabajó en un perfil que narra vivencias cotidianas de un personaje dibujado desde diferentes dimensiones, ubicado en escenarios detallados cuidadosamente y retratado con la ayuda de una polifonía de voces, como aporte relevante para entender no sólo las dinámicas propias en la vida del informante sino de su contexto. Así, los cartageneros tendrán la posibilidad de conocer y comprender la historia de vida de este personaje y reconocer quizás en este relato vívido, sus propias historias.

Atiende lo anterior a la importancia del periodismo resaltada por la periodista mexicana Alma Guillermoprieto quien afirma que este oficio “sirve para que, en el mismo acto de leernos, una persona ciudadana se involucre con su comunidad y su región, su país, su cultura, su mundo. (...) para que al leernos esa persona se entusiasme, se indigne, se asombre, se enoje, sienta alegría o admiración, y a través de esa emoción, participe y entienda”.³ Así adquiere

³ GUILLERMOPRIETO, Alma. “Para viajar confiadamente al futuro”. En: ¿Hacia dónde va el periodismo? Responden los maestros. Memorias de la conferencia organizada por la CAF y la FNP. Bogotá D.C., 28 de junio de 2005. Pág.75

sentido no sólo evidenciar desde el periodismo estas realidades urbanas sino dar un primer paso para la deliberación pública y la acción participativa.

3. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

No existe una tradición periodística del perfil en los medios de comunicación impresos de Cartagena que evidencie las dinámicas urbanas y que contribuya a la construcción de lo público en los sectores populares de la ciudad.

3.1. APROXIMACIÓN A LAS DINÁMICAS URBANAS EN CARTAGENA

Antes de describir el problema es necesario arrojar algunas consideraciones alrededor de las dinámicas urbanas en los sectores populares de Cartagena, la construcción de lo público y la importancia del perfil como género periodístico, que permitirá contextualizar la pregunta – problema y comprender el enfoque de la presente investigación.

Al observar un plano general de Cartagena de Indias es evidente una fragmentación geográfica de la ciudad. Más allá de lo que muestra el plano, reposa una fragmentación política, social, económica y cultural. La división de la ciudad en tres localidades: De la Virgen y Turística (371 km²), Industrial de la Bahía (89 km²) y la Histórica y del Caribe Norte (162 km²)⁴, presenta subcontextos con dinámicas propias, diversos modos de vida y expresiones culturales que asumen diferentes percepciones de la ciudad.

En un acercamiento a las dinámicas urbanas de los sectores populares de la ciudad, a través del perfil de un habitante de uno de estos sectores, se debe tener presente que el proceso de inmersión que se realice, debe estar libre de estereotipos y de realidades preconcebidas, pues aunque los habitantes de cada uno de los barrios que conforma una localidad posee rasgos de identidad comunes, principalmente en el lenguaje, las preferencias musicales y en algunos indicadores socioeconómicos como el nivel educativo y los ingresos,

⁴ PEREZ, Gerson. SALAZAR, Irene. “La pobreza en Cartagena: un estudio por barrios”. Investigación de la serie: “Documentos de Trabajo sobre Economía Regional” del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) Banco de la República – Sucursal Cartagena. 2007. Pág.14

cada ciudadano es parte de un proceso multicultural de una ciudad donde fluye la diversidad.

Es precisamente el reconocimiento de esa diversidad y de las dinámicas urbanas postmodernas en Cartagena, el punto de partida para un discurso acerca de la construcción de lo público, para que la ciudad pueda considerarse como un espacio urbano más incluyente, pues aún “no ha construido una continuidad en sus espacios, monumentos, barrios, historias, al contrario todos estos elementos que pueden ser aglutinadores se presentan dispersos y no logran dar una visión de conjunto de la ciudad; parece que esta se construye a saltos, que está hecha de cuadrículas aquí y allá, que la zonificación de la misma en lugar de ser un beneficio sólo lleva a la desarticulación de las partes que la integran”⁵.

Es necesario entonces entender los cambios socioculturales de la ciudad para pensarla de otras formas, sin quedarse en la nostalgia de la apropiación premoderna de la ciudad en sus espacios y actividades barriales, sino asimilando de qué manera se presentan las tres dinámicas urbanas, examinadas por Jesús Martín Barbero: oralidad u “oralidad secundaria”(Walter Ong), hibridación y desterritorialización⁶, donde los nuevos usos del lenguaje y estilos de vida - especialmente en los jóvenes- son herencia de los medios de comunicación que influyen en sus preferencias musicales, visiones de mundo y pasatiempos.

Pero no sólo la mezcla de lo heterogéneo llamada “hibridación”, es un fenómeno influenciado por los medios de comunicación sino también la desterritorialización, esa inmigración del campo a la ciudad o de una ciudad a otra por diferentes razones, que hace que las dinámicas en la ciudad cambien.

⁵ CABRALES, Carmen. “Construir a Cartagena desde lo público”. Publicado en Revista Palabra. Facultad de Ciencias Sociales y Educación de la Universidad de Cartagena. Edición No 2. Julio 2001. Pág. 10

⁶ BARBERO, Jesús Martín. “Dinámicas Urbanas de la Cultura” Ponencia del seminario “la ciudad: cultura, espacios y modos de vida” Medellín, abril de 1991. Revista Gaceta de Colcultura No 12. Diciembre de 1991.

También surge una desterritorialización a causa de las nuevas experiencias culturales que tienen como origen lo extranjero. Así es como nacen, por ejemplo, las preferencias por géneros musicales de otros países, que son fusiones de varios ritmos. Se construyen esas preferencias fuera de las tradiciones culturales de Cartagena, como una forma de protesta juvenil ante las injusticias sociales del mundo o simplemente como un estilo de vida reflejado en composiciones, bailes eróticos y formas de vestir.

De esta manera las facilidades tecnológicas disminuyen los encuentros entre habitantes de diferentes barrios porque cada joven descarga sus pistas musicales y observa videos con la ayuda de internet, encerrándose en el deleite de su música preferida, los video juegos, etc., lo que evidencia además, -siguiendo a Barbero- una desmaterialización en la cual lo virtual reemplaza a los espacios de socialización y las actividades de encuentro o celebraciones en los barrios, en ese lugar clave de la ciudad: la calle, que es al fin de cuentas donde se construye lo público. Luego, si las nuevas dinámicas urbanas de los cartageneros hacen que las percepciones acerca de su ciudad cambien, vale la pena cuestionarse acerca de la importancia de la construcción de lo público y de la aproximación del periodismo local a esas dinámicas cotidianas.

Siendo Cartagena una ciudad que cuenta con tres sectores importantes en su economía: comercio, industria y turismo, sigue presentando altos niveles de pobreza frente a otras ciudades de Colombia. Por esto es necesario insistir en el debate de la reconstrucción de la ciudad desde lo público, para acercar un poco esos segmentos tanto físicos como mentales que se encuentran aislados, entendiendo lo público como “el ámbito que va a permitir tejer una nueva ciudad, que hará posible el encuentro de los iguales y de los diferentes, de la discusión colectiva y de la propuesta individual, del conflicto y del entendimiento, del aquí el ahora y el futuro”⁷.

⁷ Ibídem. Pág. 11

3.2. ¿POR QUÉ EL PERFIL PERIODÍSTICO?

La experiencia de los perfiladores en el contacto directo que establecen con sus informantes y sus contextos, si bien no ha arrojado unas reglas exactas para la elaboración de un perfil, ha permitido tener un acercamiento hacia la comprensión de este género y su importancia. Esa misma ausencia de reglas ha demostrado que las fronteras entre los grandes géneros periodísticos: la crónica, el reportaje y el perfil, son cada vez menos visibles.

En palabras de Danilo Moreno, relator de uno de los talleres acerca de perfiles, dirigido por Jon Lee Anderson -quien es una autoridad en este género-, “el perfil se centra en un personaje, en una historia de vida. Exige un trabajo arduo, encaminado a hacer un retrato de una persona desde diferentes perspectivas. Como en todo trabajo periodístico serio, no existen reglas estáticas ni sagradas. No existe un manual”⁸. Por esto, para Jon Lee Anderson el perfil “es una canasta en donde se pueden meter muchos géneros”⁹.

En síntesis se trata de “una realidad vista a través de la historia detallada de una persona. Puede ser una coyuntura, una hazaña, un oficio o una forma de vida”¹⁰, pero su producción es más laboriosa que el resto de géneros, lo que implica un mayor compromiso de inmersión. Por esto, para lograr retratar todo un contexto social a partir de la historia de vida de un personaje, es necesario que el perfilador -según el periodista cartagenero Rubén Darío Álvarez-, “averigüe todo lo concerniente al personaje tomando fuentes documentales, conversaciones con los amigos, los enemigos, los familiares y en fin, toda la gente que lo rodea en el desarrollo de sus actividades tanto personales como profesionales, si es del caso”¹¹.

⁸ MORENO HERNÁNDEZ, Danilo. “El arte de dibujar, con palabras, a una persona” Taller de perfiles dirigido por Jon Lee Anderson. FNPI. Buenos Aires, 5-9 de diciembre de 2005. Pág. 2

⁹ *Ibidem*. Pág. 2

¹⁰ GARCÍA, Claudia. GRILLO, Andrés. LEÓN, Juanita. RONDEROS, María Teresa. SAÉNZ, Mauricio. “Cómo hacer periodismo”. Editorial Aguilar. Bogotá, 2002. Pág. 175

¹¹ Entrevista realizada por la investigadora a Rubén Darío Álvarez, periodista del periódico El Universal de Cartagena.

Con la información obtenida se recrea un contexto no sólo actual, sino que se busca actualizar y comprender procesos históricos de gran influencia social, que den cuenta de las prácticas socioculturales de un territorio y de sus habitantes. Allí radica la importancia del género, al dar una vuelta de tuerca a una realidad a partir de la vivencia o testimonios del informante elegido, su contexto y las personas que lo rodean, quienes comparten con el sujeto de estudio esa realidad.

Finalmente, como resultado del proceso de inmersión, todos estos fenómenos son confeccionados en una estructura que toma herramientas de la crónica, el reportaje y de obras de literatura de ficción que ofrecen el goce estético necesario para hacer un periodismo que perdure. Un periodismo escrito para la posteridad.

3.3. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

En Cartagena no existe una tradición periodística del perfil. Con relación al interés en personajes anónimos, se destacan las notas de la sección “Mi Gente” del periódico Q’hubo y las crónicas urbanas de Rubén Darío Álvarez, cronista del periódico El Universal, en las que el perfil funciona como una modalidad que ayuda a dar forma a la crónica. Pero el perfil entendido como género mayor del periodismo, no se trabaja.

Con relación a este distanciamiento frente al perfil, Cartagena no es el único caso. Según Martín Caparrós, periodista argentino encargado de dirigir uno de los talleres sobre periodismo literario realizados por la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, *“el perfil lo hacemos poco en Latinoamérica, los anglosajones son los que más y mejor lo practican. Es un género precioso, requiere más trabajo. Puede ser esa una razón por la cual no se hace”*¹².

¹² CAPARRÓS, Martín. Citado por Ortiz, María Paulina, relatora del “Taller de periodismo y literatura”. Realizado en Cartagena de Indias, del 16 al 20 de diciembre de 2003, por la FNPI. Pág. 17

Para el periodista barranquillero Alberto Salcedo Ramos, quien se destaca como cronista y perfilador, se trata de un desinterés por parte de los periodistas colombianos: *“yo creo que en Colombia hay mucho pudor para meterse en la vida de los personajes. Muchos miedos, muchos escrúpulos. Esa es la razón por la cual el perfil se trabaja tan poco”*¹³.

Por su parte, Rubén Darío Álvarez, enfoca ese desinterés en los medios, pues no ofrecen los espacios necesarios para la publicación de perfiles. *“Yo creo que la poca acogida que tiene el perfil entre los periodistas cartageneros radica en lo mismo que sucede en las demás ciudades colombianas y latinoamericanas: la falta de espacio. El perfil suele romper los límites que podría guardar una crónica o una entrevista normal. Por eso podría casi decirse que el espacio natural del perfil son las revistas y los libros”*¹⁴.

Esta ausencia del perfil en la tradición periodística de Cartagena significa un acercamiento lento hacia la construcción de una agenda ciudadana en la ciudad que evidencie las dinámicas urbanas actuales de sus ciudadanos, que ofrezca una nueva relación de los medios con su público, dando a conocer no sólo las problemáticas comunes y tradicionales en los sectores populares de la ciudad, sino un llamado hacia la valoración de lo público para que cada integrante de este espacio urbano asuma un compromiso con su ciudad y empiece a verla como un patrimonio que le pertenece.

Por esto, atendiendo a la falta de elaboración de perfiles en la ciudad y a la importancia de este género periodístico para la reconstrucción de las dinámicas urbanas en Cartagena, y para que sus ciudadanos la entiendan y la piensen desde lo público, surge la pregunta de investigación: **¿Cómo se relaciona el perfil periodístico con las dinámicas urbanas y la construcción de lo público en los sectores populares de Cartagena, a través de su confección como producto comunicacional?**

¹³ Entrevista a Alberto Salcedo Ramos.

¹⁴ Entrevista a Rubén Darío Álvarez.

4. OBJETIVOS

4.1. OBJETIVO GENERAL

Construir un perfil periodístico capaz de relatar e interpretar dinámicas urbanas como un aporte a la construcción de lo público en los sectores populares de Cartagena.

4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Analizar e interpretar las diferentes dimensiones del personaje anónimo elegido, para contribuir a la construcción de una agenda informativa ciudadana en Cartagena.
- Identificar la investigación social, el lenguaje y la conexión con el interés general, como elementos del perfil periodístico y su relación con las dinámicas urbanas y construcción de lo público en la ciudad.
- Afianzar la escritura a través de la construcción de escenas (marco, atmósfera, acción, diálogos) y demás elementos necesarios para la creación de un perfil periodístico narrativo.

5. MARCO TEÓRICO

5.1. CONSIDERACIONES GENERALES

Antes de resaltar los estudios realizados, relatorías, artículos y demás documentos que dan soporte a la presente investigación, y de puntualizar los conceptos que conforman su base teórica, es necesario tener en cuenta algunas iniciativas prácticas evidentes en la prensa popular de Cartagena (**Periódico Q´hubo**) que sirven como punto de referencia.

Cabe destacar además, las consideraciones que tres periodistas compartieron con la investigadora acerca del perfil como un género periodístico de gran importancia: Héctor Abad Faciolince, Rubén Darío Álvarez, y quien ha adquirido experiencia trabajando en este género, Alberto Salcedo Ramos.

La sección “**Mi Gente**” del periódico **Q´hubo**, es una iniciativa práctica, en la que se resalta en cada publicación, a un ciudadano cartagenero por su labor o sano aprovechamiento de un hobby, así como el tiempo que lleva su dedicación y su valor a la hora de sobrellevar situaciones difíciles causadas generalmente por la carencia de satisfactores básicos en su vida.

Por esto vale la pena resaltar la iniciativa de este medio de comunicación popular, que tiene dentro de sus objetivos dar un espacio a ciudadanos anónimos, porque desde las experiencias y testimonios de estos ciudadanos es posible entender el comportamiento sociocultural de la ciudad. De esta manera es posible conocer a vendedores estacionarios, pescadores, instructores de danza, músicos, pintores, artistas callejeros, maestros, entre otros personajes que hacen parte de los contextos urbanos de la ciudad que vale la pena explorar.

En conversación con el periodista cartagenero, Rubén Darío Álvarez, quien se ha inclinado por la búsqueda de personajes anónimos para sus crónicas urbanas, se resaltó la importancia del perfil como una modalidad –así lo llama-

de la crónica y el reportaje: “Creo que la importancia de esta modalidad radica en que a través de ella podemos conocer las causas de muchos fenómenos sociales, históricos, culturales y hasta económicos que se desenvuelven en nuestra vida cotidiana y que no comprendemos tan fácilmente, ya sea por la costumbre de ver pasar las cosas o porque no se nos ofrece una ventana que permita tales explicaciones”.

Álvarez expone además, que para lograr revelar esas dinámicas sociales a través de la historia de vida de un personaje, lo primero que se debe hacer es acercarse a esos aspectos del lugar que se desea explorar, es decir, “conocer esos aspectos sociales, culturales e históricos del territorio sobre el cual se va a trabajar. Lo demás sería investigar al personaje y hacer las comparaciones respectivas que llevarían a mostrar el efecto que produce la cotidianidad de un conglomerado social sobre el comportamiento de quienes en él viven”.

Con Héctor Abad también se conversó acerca de la posibilidad que tiene el perfil de narrar a través de un personaje, sea anónimo o famoso, todos los aspectos de un territorio o un momento histórico de este. La conversación surgió tomando como referencia su libro **“El olvido que seremos”**, considerado por el periodista mexicano Juan Villoro como una crónica biográfica, a través de la cual Abad narra todo un momento histórico y social de la ciudad de Medellín y de Colombia, desde las vivencias de su padre.

“Yo creo que ahora los géneros, tanto los géneros literarios como los periodísticos tienen fronteras menos claras que antes. Lo que yo intenté hacer con este libro, que no sé cómo definir, que tal vez la mejor definición que me han dado es pues, una “memoria literaria”, fue en sí escribir sobre un personaje que como está tan cerca de mí, es una biografía muy íntima, entonces también es una biografía no normal, porque tampoco soy un biógrafo objetivo y ajeno a la historia, sino que la cuento desde muy adentro, pero yo si creo que cuando uno trata de reunir todo lo que rodea a un personaje, su época, no sólo lo que hizo sino lo que a él le hicieron, quienes estaban alrededor de él, pues a veces

se hace un cuadro más completo de, si, de un período histórico, de un tiempo y de una sociedad. Ahora, si yo lo logré no sé, pero sí fue eso lo que quería hacer”.

“**El olvido que seremos**” se convierte entonces, en un libro a detallar, por todo lo que su autor logró contextualizar. En cuanto a los personajes anónimos, Héctor Abad considera que la virtud de descubrir la visión de mundo de estos, la debe tener el periodista. Es él quien debe estar atento a los testimonios y experiencias que comparte el personaje y a los escenarios que hacen parte de su cotidianidad.

“Bueno, cada persona es un mundo, cada persona afortunadamente como tenemos huellas dactilares cada uno distinto, cada persona también es bastante distinta. Por el hecho de ser anónima no quiere decir que no sea especial. A lo mejor su misma especialidad puede ser la sencillez de sus actos y de su vida, es ya la virtud del escritor, y del periodista de encontrar en cada situación cotidiana, algo que pueda resultar de interés, de diversión o de enseñanza para los lectores”.

Siguiendo con la importancia de perfilar personajes anónimos, Alberto Salcedo también expuso que estos guardan igual importancia que los personajes conocidos o famosos, en la historia que cada uno tiene por contar, y esa importancia debe verse reflejada en la arquitectura del texto que se elabore. “No creo que ser anónimo o ser famoso implique diferencias estructurales en el manejo del perfil como género. En cualquier caso, el perfil debe ser contrastado, humano, profundo y revelador”.

Además hizo énfasis en que el verdadero reto está en lograr que un perfil refleje los aspectos sociales, culturales, históricos, entre otros, de una ciudad, región o país. "Es que el verdadero reto es ese. Quedarse en la vida anecdótica del personaje no es gracia. La gracia es conectar ese destino aislado con el resto del entorno, con el resto de la sociedad, con la época que le tocó en suerte. Buscar los vasos comunicantes entre lo individual y lo colectivo". Partiendo de estos aportes, el propósito de este marco teórico que

reúne un estado del arte y un marco conceptual, es lograr destacar las investigaciones que guardan relación con este trabajo, que junto a los argumentos de estos tres periodistas, se convierten en una guía para orientar todo el proceso de investigación. En el estado del arte son citadas las investigaciones, relatorías de talleres y artículos relacionados con el perfil periodístico, periodismo literario, periodismo cívico y caracterización sociocultural de Cartagena, para comprender sus dinámicas urbanas.

5.2. ESTADO DEL ARTE

Esta revisión bibliográfica ha sido dividida en cuatro partes: Norteamérica, Latinoamérica, Nivel Nacional y Nivel Local. De Norteamérica se destacan las reflexiones alrededor del periodismo literario tomando como punto de partida para su estudio, el “Nuevo Periodismo”, una corriente periodística que surgió en Estados Unidos. Pasando al contexto latinoamericano, se destacan los aportes de la Fundación Nuevo Periodismo, consignados en las relatorías de los talleres sobre la relación entre la literatura y el periodismo, dirigidos por maestros de diferentes países de América Latina.

A nivel nacional, se resalta un artículo sobre periodismo cívico, reflexiones acerca de la caracterización del perfil como género literario y el perfil **“El oro y la oscuridad”**, elaborado por el periodista barranquillero Alberto Salcedo Ramos. Finalmente a nivel local, una relatoría de un seminario organizado por el Observatorio del Caribe y un estudio de pobreza por barrios, reflejan una caracterización sociocultural de Cartagena en sus sectores populares.

- **Norteamérica**

Considerando la corriente del “Nuevo Periodismo” como referente indispensable para un acercamiento a la conceptualización del periodismo literario o narrativo, se hace necesario destacar los aportes de dos estadounidenses, cuyas exploraciones consisten en comprender el

surgimiento, características y precursores de esta línea del periodismo que surgió en los años sesenta en los Estados Unidos. Ellos son Norman Sims y Mark Kramer.

En el prólogo del texto, **“Los periodistas literarios o el arte del reportaje personal”**, el estadounidense Norman Sims, defiende la importancia del periodismo literario partiendo de los efectos positivos que causan en los lectores, los temas recurrentes en este tipo de periodismo. *“Al informar sobre las vidas de las personas en el trabajo, en el amor, o dedicadas a las rutinas normales de la vida, confirman que los momentos cruciales de la vida diaria contienen gran dramatismo y sustancia”*¹⁵.

Sims se aproxima a una caracterización del periodismo literario a través de datos reveladores que encontró en las entrevistas que hizo a varios periodistas de esta corriente, tanto a representantes de la primera generación llamada “Nuevo periodismo”, como de la segunda. La persistencia de las nuevas generaciones en seguir los pasos de los precursores de esta tendencia periodística, los ha llevado a encontrar elementos indispensables a la hora de definir su propio estilo con la ayuda de herramientas de la literatura.

Para Sims no es tan relevante la asignación o el nombre que se le quiera dar a este movimiento, importa más una buena estructura, usar la voz personal cuando el escritor lo crea conveniente -siendo también un personaje importante dentro de la historia que narra- y trabajar en temas que marquen la diferencia con relación al periodismo convencional o “formas normales de la no- ficción”, como él lo llama.

Destaca al periodista literario, como un gran observador de la vida cotidiana y como un escritor con derecho a hilvanar historias que encuentre a su paso, si bien no con objetividad -pues ha quedado anulada bajo esta corriente- sí con exactitud. Además resalta la inmersión, exactitud, voz, estructura y responsabilidad, como las características principales del periodismo literario, a

¹⁵ SIMS, Norman. “Los periodistas literarios o el arte del reportaje personal”. Pág. 12

partir de las experiencias que escuchó de sus entrevistados, entre ellos, John Mc Phee, Tracy Kidder, Mark Kramer y Sara Davidson.

El problema analizado por Sims se relaciona con las prevenciones que existieron en el marco de los años sesenta por ese giro que periodistas-novelistas le dieron a los productos periodísticos escritos, y que a pesar de estas demostraciones de rechazo, principalmente por periodistas convencionales, el periodismo literario ha perdurado fusionando la información con la narración de historias cotidianas que antes de esta corriente, sólo era posible encontrar en las novelas de ficción.

Es así como este análisis hecho por Sims se relaciona con el presente trabajo de investigación, al justificar la importancia de seguir elaborando productos periodísticos bajo esta línea, no sólo por lo atractivo que puede resultar para los lectores, sino por los temas cotidianos que frecuenta.

El aporte de Mark Kramer se resume en el artículo **“Reglas quebrantables para periodistas literarios”**, prólogo del libro **“Literary Journalism”**, publicado en la revista El Malpensante, en el cual este periodista norteamericano propone ocho reglas que surgen de su experiencia y la de otros periodistas literarios. Es posible advertir que el análisis que Kramer expone al puntualizar cada una de las reglas, es el resultado de una revisión detallada de la importancia y los usos en la investigación, temas, personajes, voz, estilo y estructura narrativa, frecuentes en este “género”, como él llama al periodismo literario. Un género que logra trascender las superficialidades de otras formas de no- ficción.

Las ocho reglas quebrantables son:

1. Los periodistas literarios se internan en el mundo de sus personajes y en la investigación sobre su contexto.
2. Los periodistas literarios desarrollan compromisos implícitos de fidelidad y franqueza con sus lectores y sus fuentes.
3. Los periodistas literarios escriben principalmente sobre hechos comunes y corrientes.

4. Los periodistas literarios escriben con una “voz intimista” que resulta informal, franca, humana e irónica.
5. El estilo cuenta muchísimo, y tiende a ser sencillo y libre.
6. Los periodistas literarios escriben desde una posición móvil, desde la cual pueden relatar historias y dirigirse a los lectores.
7. La estructura cuenta como una mezcla de narración primaria con historias y digresiones que amplifican y encuadran los sucesos.
8. Los periodistas literarios desarrollan el significado al construir sobre las reacciones del lector.

Estas reglas reflejan métodos comunes entre los periodistas literarios consultados por Kramer y se empezaron a enseñar en los seminarios que son a su vez indicio del reconocimiento académico de esta tendencia. Sin embargo no representan una última palabra en el tema, porque cada periodista es responsable del manejo que le da al material investigado.

En todo caso, son reflejo de la posición a la que acuden los periodistas literarios, resaltando que la voz es siempre intimista y que el periodista es una autoridad importante a la hora de guiar a sus lectores sin violar los pactos que haya establecido con las fuentes. Todas estas características del periodismo literario dejan entrever su fin, que consiste en buscar historias de la vida cotidiana, lo que se relaciona con el tipo de búsqueda que se llevó a cabo en el presente trabajo de investigación.

Son métodos que se tuvieron en cuenta en la etapa del trabajo de campo, en los encuentros con los informantes. Sin embargo, -insiste Kramer- *“no importa cuan bien se enuncien, las reglas para hacer arte siempre pueden mejorarse y reinventarse una y otra vez”*¹⁶, es decir, que en esta experiencia investigativa no se descartó la posibilidad de hallar nuevos procedimientos y características que complementen las ya planteadas por el autor citado.

¹⁶ KRAMER, Mark. “Reglas quebrantables para periodistas literarios” prólogo del libro “Literary Journalism”, publicado en la revista El Malpensante. Agosto I a Septiembre 15 de 2001. Pág. 74

Teniendo en cuenta estas apreciaciones frente al periodismo literario de Norte América, vale la pena enumerar algunos perfiles con una estructura narrativa en la que son empleados los elementos propios de esa mezcla entre la investigación periodística y el goce estético de la literatura:

- **El rey del ring.** Es un perfil del boxeador Mohamed Alí, elaborado por Norman Mailer.
- **El bombardero de Detroit.** Perfil del boxeador Joe Louis, escrito por Gay Talese.
- **Frank Sinatra has a flu.** También elaborado por Talese. Es un perfil que se ha convertido en un referente importante en la tradición periodística del género. Es interesante cómo se logró este trabajo periodístico sin que Talese hablara con el personaje, sino con las personas cercanas a este cantante.
- **Pequeñas momias. La verdadera historia del rey del país de los muertos vivientes, sito en la calle cuarenta y tres.** Es un perfil paródico de William Shawn elaborado por Tom Wolfe. Es muy original en su estructura narrativa por la capacidad de Wolf de ironizar y jugar con el lenguaje.

A propósito del cuadragésimo aniversario de la revista The New Yorker en 1965 (publicación que era competencia para el suplemento dominical New York, del periódico Tribune, para el cual trabajaba Wolf), este periodista se inquietó por descubrir y narrar elementos oscuros en la vida de Shawn, quien asumía en ese entonces el cargo de director del New Yorker.

Todo esto apoyándose en el hecho que el surgimiento del término “perfil” fue una iniciativa del New Yorker. A través de este trabajo se puede analizar la época de la “guerra entre periódicos”-como la llama Wolf- en los años sesenta en Nueva York. Este perfil se encuentra en el libro

“Periodismo Canalla y otros artículos”, publicado en el año 2000, donde son recopilados algunos de sus escritos periodísticos. El artículo: **“Prefacio. Periodismo amarillo y canalla”**, incluido también en este libro, explica cómo surgió la idea de elaborar el perfil de William Shawn.

En esta categoría de aportes Norteamericanos, no puede faltar el artículo: **“El perfil del New Yorker: la gente y los lugares”**, publicado en la Revista El Malpensante, resultado de una charla de la periodista Larissa MacFarquhar, en la Northwestern University of Chicago. En esta reflexión Larisa expone la ventaja de trabajar como perfiladora para el New Yorker, por la seriedad y naturalidad que podía asumir en la inmersión y elaboración de los textos. Trabajando para el New Yorker, Larissa pudo aprovechar mejor sus encuentros con el perfilado (los cuales compara con las citas amorosas), y en una revisión de sus errores, concluyó que debía aprender a callar para escuchar bien los testimonios y para escribir historias lo más completas posibles.

- **Latinoamérica**

La Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), con sede en Cartagena de Indias, ha convocado desde el año 2000 a periodistas con una trayectoria considerable, para dirigir talleres sobre periodismo y literatura, con el propósito de orientar a jóvenes periodistas interesados en la búsqueda de pistas a la hora de emplear herramientas de la literatura de ficción para elaborar crónicas, reportajes y perfiles para la posteridad. Los maestros que han dirigido estos talleres son: Rafael Argullol (España), Milagros Socorro (Venezuela), Mayra Montero (Cuba-Puerto Rico), Tomás Eloy Martínez (Argentina), William Ospina (Colombia), Sergio Ramírez (Nicaragua) y Martín Caparrós (Argentina).

El aporte de John Lee Anderson, perfilador estadounidense, está narrado en dos relatorías publicadas por la Fundación Nuevo Periodismo, por lo que es

ubicada en este estado del arte, como referente latinoamericano. Estas relatorías son: “**La aventura periodística de John Lee Anderson**”, escrita por Óscar Collazos, y “**El arte de dibujar, con palabras, a una persona**”, elaborada por Danilo Moreno. Se destaca de Jon Lee Anderson, la elaboración de perfiles a Sadam Hussein, Fidel Castro, Hugo Chávez y una biografía de Ernesto Che Guevara.

A partir de su experiencia, Anderson defiende la intuición como la guía necesaria para la investigación. Anuncia al perfil como un género periodístico que se nutre de otros géneros, con una estructura que debe reflejar los elementos narrativos, para dar vida a la historia y naturaleza de un personaje. Anderson insiste en la intuición, porque no existe un modelo o manual a seguir para elaborar perfiles, lo que si tiene claro es que “*cada historia genera su propio camino*”. La importancia de este género está en la posibilidad de recrear a partir de las diferentes dimensiones de una persona, aspectos históricos, sociales, políticos y culturales para comprender el mundo.

En la relatoría “**Las formas de la penumbra, el claroscuro de los escritores**”, se exponen las reflexiones de Rafael Argullol, quien considera que la sociedad latinoamericana vive un “encierro circular” porque sus periódicos abordan los mismos temas: el asesinato y la corrupción. Teniendo en cuenta esto, Argullol hace énfasis en la necesidad de tener periódicos “*bien hechos*”, pues estos son el principal acceso de la gente a la cultura y a la civilización. A esto se suman las nuevas exigencias que trae la tecnología, que apuntan a una “*formación más integral para los comunicadores*”.

Por esto y por la necesidad de que los periodistas sean fieles a la responsabilidad periodística, Argullol aconsejó “*no renunciar a la riqueza de matices en la escritura por medio de técnicas narrativas y siempre confrontando diversas fuentes*”¹⁷. Así gana validez e importancia el periodismo

¹⁷ ARGULLOL, Rafael. Citado por: HIDALGO, Tomás y QUIROGA, Karín. “Las formas de la penumbra, el claroscuro de los escritores”. Relatoría del taller de la FNPI, dirigido por el maestro Rafael Argullol. Cartagena, 2 al 5 de diciembre de 2008. Pág. 3

literario, necesario en los periódicos de Latinoamérica que buscan calidad periodística.

La periodista venezolana Milagros Socorro también expuso en su taller de **“Periodismo Narrativo”**, algunos mecanismos propios del periodismo narrativo y sus diferencias con el periodismo informativo. Para ella, el periodismo narrativo es importante, pero no significa dejar de lado la precisión y los hechos noticiosos que interesan. Si se desean usar técnicas narrativas se debe hacer primero un buen trabajo de campo (inmersión) para sentarse luego a escribir desechando lo que sobre y narrando lo relevante.

Mayra Montero expresa que no existe un conjunto de reglas para hacer periodismo literario. Es necesario dejarse llevar por el instinto, enriquecer la jerga, leer y releer no sólo libros, sino también la cotidianidad.

Por su parte, con el propósito de abordar desde su experiencia como periodista y novelista la importancia del periodismo narrativo, Tomás Eloy Martínez, resume en primera instancia los inicios de esta fórmula periodística, que según su tesis, apuesta a la calidad en la información que se le ofrece a los ciudadanos. Insiste Martínez en que es necesario rescatar a los lectores del flujo de información que sólo cifra, acumula declaraciones y se aleja del hecho que afecta a muchas personas. Lo más importante en el periodismo narrativo para Martínez, es la personalización bajo la certeza. Es decir, humanizar el hecho noticioso narrando un fenómeno social, desde lo que sucede a tres o cuatro personas que representen dicho fenómeno, bajo la ética del periodista, quien debe contar hechos que sí sucedieron.

La tesis de Martínez considera que una forma de reparar los errores cometidos por el periodismo escrito frente a la pérdida considerable de lectores que prefieren informarse a través de la televisión, la radio y la internet, es informar con la “fórmula del periodismo narrativo”.

En su taller de **“Periodismo y Literatura”**, William Ospina revela la importancia de que la literatura esté inmersa en el periodismo escrito, no como una ayuda extra, sino como una aliada para lograr lo que los periodistas que

asisten a este tipo de talleres anhelan desde su quehacer diario: “nuevas posibilidades de expresión”. A diferencia de otros maestros, Ospina además de recalcar la importancia del periodismo literario, caracteriza los géneros de la literatura que le dan vida a los textos periodísticos: novela, poesía, ensayo y cuento. Para Ospina es más posible hallar la realidad a través de lo escrito, por eso es necesario elaborar textos periodístico que “gocen de estética” y que puedan de alguna u otra manera narrar una realidad que permanezca con el paso de los años. Que perdure.

A través de las técnicas narrativas usadas tanto por novelistas como por periodistas, Sergio Ramírez recrea la importancia de elaborar textos periodísticos con la estética con que se escribe una novela, logrando convencer al lector de que la historia es cierta, que sí pasó, aunque parezca difícil de creer. En otras palabras, así como el escritor construye unos personajes, escenarios y hechos quizás históricos para dar verosimilitud a su novela, el periodista puede generar sensaciones que atrapen al lector, pero no desde la invención sino desde la investigación.

Para Ramírez las fronteras entre el periodismo y la literatura se vuelven invisibles cuando las intenciones de ambos oficios son principalmente convencer al lector, transmitirle sentimientos y transformar por medio de la palabra, una historia con el rigor que exige una buena elaboración de la novela, el reportaje o la crónica. Las exigencias a la hora de escribir la historia son las mismas tanto para el escritor como para el periodista, la única diferencia es que a este último se le pide (por respeto a la ética del oficio) que su historia sea cierta y que sea alimentada con datos reales, producto de ser buena investigación o trabajo de campo.

Martín Caparrós quiso dejar dudas en los asistentes del taller relacionadas con la importancia de reevaluar el ejercicio del periodismo desde la escritura. Retomando las características e importancia de los grandes géneros, entre ellos, la crónica, el reportaje, la entrevista y el perfil, Caparrós aconseja a los talleristas llevar la intuición de la mano con el esfuerzo, el interés, el entusiasmo, la formación y la búsqueda, para exigirse más en el oficio.

Para Caparrós resulta necesario que el periodista no sólo escuche las declaraciones o testimonios de su fuente, sino el ambiente, el vestuario, todo el contexto que la acompaña. No existen fronteras entre el periodismo y la literatura.

- **A nivel Nacional**

“El oro y la oscuridad. La vida gloriosa y trágica de Kid Pambelé”, es un perfil que acoge los triunfos y derrotas de la vida de Antonio Cervantes Reyes, “Kid Pambelé”, boxeador insigne de Colombia. En este perfil, el periodista barranquillero Alberto Salcedo no sólo explora las glorias de este deportista colombiano sino los fracasos y dificultades que él y su familia han tenido que sobrellevar a partir de sus problemas mentales y su adicción a las drogas.

Para llegar a retratar diferentes aspectos y momentos que dimensionan a “Kid Pambelé”, Salcedo hizo una revisión de la prensa regional y nacional, entrevistó a la esposa e hijos del perfilado, al siquiatra encargado de su caso en Cartagena, a periodistas deportivos, a quien fue su primer entrenador y a empresarios boxísticos. Además visitó los lugares de Cartagena frecuentados por Pambelé, lo que demuestra que la elaboración de un perfil requiere de un trabajo de inmersión de mucho compromiso.

Para el mismo Salcedo, este es el mejor perfil que ha trabajado y se convierte en un referente para la presente investigación porque en este trabajo periodístico se dibuja un momento relevante en la historia deportiva del país, pero a la vez el deterioro al que llegó este campeón mundial y los diferentes tratos que ha recibido de la gente. *"Creo que el mejor, en términos periodísticos, es el de Pambelé, porque tiene más trabajo de campo y más profundidad psicológica"*, confiesa Salcedo, en una entrevista realizada por la investigadora para explorar desde la experiencia de este cronista y perfilador, las características del perfil periodístico.

El artículo de la comunicadora social Ana María Miralles, titulado **“La construcción de lo público desde el periodismo cívico”**, se convierte en referente por la crítica que se hace al periodismo convencional y a la tradicional objetividad del discurso periodístico. A partir de los aportes de algunos estudiosos del periodismo cívico, Miralles hace un recuento del surgimiento de esta experiencia periodística en los Estados Unidos y en qué radica su importancia.

Miralles hace crítica a los elementos que construyen una objetividad en la tradición periodística convencional: El esquema de la pirámide invertida (las seis W: qué, quién, dónde, cuándo, cómo, por qué), pues, sugiere que todo hecho noticioso no sea estructurado bajo este mismo molde, y reflexiona también sobre el poder político y económico como fuentes de información privilegiadas y el distanciamiento de los periodistas respecto a los hechos.

Con relación a este último elemento, se obtiene una relación entre este artículo y el presente trabajo de investigación, pues, con el análisis del periodismo cívico, se da relevancia a los formatos narrativos como la crónica y el reportaje, que pueden salirse de los criterios tradicionales acerca de lo que es noticia y porque no responden lacónicamente el modelo de las 6 W, sino que se ofrecen respuestas más profundas, respondiendo también al “cómo” en estos grandes géneros periodísticos. En el caso del perfil se busca ampliar el quién, que estará representado por fuentes que no gozan del privilegio que tienen los poderes económicos y políticos, y permite un mayor acercamiento del periodista hacia el hecho, tal como lo expone el artículo.

En el libro, **“Cómo hacer periodismo”** de la Editorial Aguilar, Claudia García, Andrés Grillo, Juanita León, María Teresa Ronderos y Mauricio Sáenz, dedican un capítulo al perfil, titulado **“El perfil. La historia a través de un personaje”**, considerando que este género exige un compromiso investigativo arduo. Se define como “una realidad vista a través de la historia detallada de una persona. Puede ser una época, una coyuntura, una hazaña, un oficio o una forma de vida”. Lo que coincide con el trabajo de campo que se va a llevar a

cabo en este trabajo de investigación, en el que se resaltaré la cotidianidad de los oficios de las personas a perfilar, así como sus estilos de vida. En este libro no sólo se define el perfil y su importancia, sino que se hace énfasis en el método a considerar a la hora de elaborar un buen perfil, tener clara la pregunta principal que encierra la historia que se busca contar, las entrevistas, la documentación, la estructura, lo giros y la redacción del mismo.

- **A nivel local**

“**La pobreza en Cartagena: un análisis por barrios**” una investigación de Gerson Javier Pérez e Irene Salazar Mejía, publicado en el año 2007 y que hace parte de la serie “Documentos de Trabajo sobre Economía Regional” por el Centro de estudios económicos Regionales (CEER) del Banco de la República – Sucursal Cartagena, es relevante para tener clara una caracterización socioeconómica de la ciudad.

A partir de un estudio cuantitativo, teniendo en cuenta los indicadores como pobreza, ingresos, logros educativos, migración y autorreconocimiento racial. Se logró un análisis por barrios de la pobreza urbana de Cartagena y una comparación de su situación socioeconómica en relación a las principales ciudades de Colombia, entre ellas, Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga y Medellín. Cada uno de los indicadores estudiados, se refleja en planos de la ciudad, para obtener una ubicación focalizada de la pobreza. Los gráficos muestran la situación de Cartagena frente a otras ciudades del país, en los cuales se muestra a una ciudad siempre en desventaja.

Es necesario tomar como referencia al economista samario Alberto Abello Vives, por el documento: “**Cartagena de Indias, sobrellevando la crisis**”, en el cual reseña las memorias del taller: ¿Cómo es Cartagena a finales del siglo XX? que forma parte del “Programa de Estudios Estratégicos del Observatorio del Caribe sobre qué Ciudades Estamos Construyendo”. El propósito del Observatorio del Caribe al realizar este taller es la reconstrucción de una visión de la ciudad a finales del siglo XX, con el fin de hallar nuevos enfoques

interdisciplinarios que contribuyan a la interpretación y comprensión de las problemáticas urbanas, en búsqueda de sus soluciones.

En este se concluye que la visión de la ciudad de Cartagena finalizando el siglo XX, es negativa por todos los desajustes en los diferentes aspectos, principalmente los abordados en este taller: Planeación Urbana, Medio Ambiente, Economía (Sectores: puerto, Industria, turismo) y la Cultura.

La relación que este documento guarda con el presente trabajo de investigación, es el interés de ambos estudios de obtener una visión de la ciudad y de la importancia que ciudadanos de los sectores populares asuman liderazgos importantes para encontrar las soluciones a sus problemáticas. Una participación ciudadana aún invisible, según este estudio del Observatorio del Caribe, en el cual se concluyó además, que el punto de partida para cambiar la visión de Cartagena, es la construcción de un “proyecto colectivo de ciudad”.

Aunque no compila perfiles sino crónicas urbanas, el libro **“Noticias de un poco de gente que nadie conoce”** del periodista cartagenero Rubén Darío Álvarez, es tomado como referencia porque sus crónicas parten de las historias de personajes anónimos, lo que contribuye a recrear contextos socioculturales de los sectores populares de la ciudad. Un chofer de bus, una mujer es cocinera y albañil a la vez, y un músico que pide colaboración tocando su trompeta en las plazas del centro, son algunos de los personajes hallados en estas crónicas.

5.3. MARCO CONCEPTUAL

Un acercamiento al perfil periodístico, las dinámicas urbanas y el periodismo cívico, demarcará el alcance teórico del presente trabajo investigativo. Estas tres líneas conceptuales además de guiar el desarrollo de la investigación, se reflejan en el producto comunicacional elaborado: **“El Trinar del Maicero... Un Ave Estacionaria”**.

En esta guía conceptual, el perfil, que es el género periodístico elegido para dar a conocer los testimonios del sujeto de investigación, se estudia partiendo de tres planos de análisis:

1. Elementos de perfil: investigación social, lenguaje y conexión con el interés general.
2. Relación con el periodismo cívico.
3. Relación con las dinámicas urbanas.

De esta manera, con el perfil como eje fundamental, las tres líneas conceptuales se convierten en referentes de una polifonía de voces que explican fenómenos a descubrir en los sectores populares de Cartagena. Este marco es entonces, una apuesta que ayudó a confirmar cómo la estética del periodismo literario aplicada al perfil elaborado, refleja dinámicas urbanas de un cartagenero inmerso en la cotidianidad de su ciudad.

5.3.1. Perfil Periodístico: Dibujando Vidas Cotidianas

Si lo que se busca es *“reflejar “la realidad” de las personas en todas las dimensiones posibles”*¹⁸ y retratar una realidad social a través de la historia de un personaje, el género periodístico ideal y a la vez más ambicioso es el perfil. Para Alberto Salcedo Ramos, periodista que elaboró un perfil de Antonio Cervantes “Kid Pambelé” y uno del compositor de vallenatos Emiliano Zuleta, la importancia de este género radica *“en su carácter revelador de una personalidad. En su manera de ver una vida en perspectiva y, de ese modo, mostrar una parte de la sociedad y del tiempo que enmarcan la historia del protagonista”*¹⁹.

Para Jon Lee Anderson, esta contextualización se logra con la ayuda de múltiples voces que responden a la pregunta: ¿quién es en realidad ese personaje? Esas voces son informantes que pertenecen a las diferentes

¹⁸ MORENO. OP. CIT. Pág. 1

¹⁹ Entrevista a Alberto Salcedo Ramos.

dimensiones de la persona: familiar, laboral, entre otras. Si se trata de un personaje reconocido, a quien ya se le han elaborado perfiles, el periodista debe lograr un acercamiento a las dimensiones no exploradas. *“No importa cuantas veces se haya retratado a la persona, siempre hay un aspecto que no se ha revelado”²⁰.*

Pero, ¿cuál es la guía necesaria en esos encuentros con el personaje? Para Anderson, es la intuición. Tanto Salcedo como Anderson evitan empezar su trabajo de inmersión con verdades preconcebidas, porque cada historia muestra un camino diferente. *“La intuición da la capacidad de ingresar por esas pequeñas ventanas que se abren sólo en un instante, durante los encuentros con la persona o en la búsqueda por establecer puntos entorno al perfilado. Uno debe adquirir un séptimo sentido, saber leer los signos que se están lanzando desde el inconsciente”²¹.*

Para esto, no es suficiente con las entrevistas que se le hagan al personaje y a los demás informantes que lo rodean, o con la revisión de documentos, siempre es necesario que el perfilador observe cuidadosamente y haga lectura del lugar donde habita el personaje, sus preferencias, ocupaciones, sus gestos o expresiones corporales, en fin, es un trabajo ambicioso –como se mencionó anteriormente- porque requiere estar compenetrado con el personaje, sin perderlo de vista, para que no se escape algún detalle que puede ser determinante en la confección de la historia.

Pero esta complicidad con el personaje no significa en ningún momento referirse sólo a sus comportamientos positivos o correctos; hay que estar muy cerca de él en el trabajo de inmersión, pero luego alejarse a la hora de escribir el perfil, para que no se vicié el texto. “Los perfiles muestran la naturaleza de la vida humana, y ésta por definición es compleja: buena y mala, perfecta y defectuosa, grande y mezquina. Y la receta de cómo se mezclan estos

²⁰ MORENO. OP. CIT. Pág. 2

²¹ Ibídem. Pág. 2

ingredientes es única para cada persona, según de quien se quiera escribir. Por eso, si es excesivamente dulce e idealizada, no es creíble²².

Esto, de acuerdo a las consideraciones del periodista cartagenero Rubén Darío Álvarez, quien asegura que *“la idea es mostrarle a los lectores la otra cara de lo que normalmente estamos acostumbrados a ver. Ya es sabido que los seres humanos solemos construir la vida de los personajes que admiramos tomando únicamente como patrones lo que nos agrada de ellos. Pero en cuanto leemos un buen perfil de Fidel Castro, por ejemplo, nuestras impresiones sobre ese personaje empiezan a variar; y es posible que terminemos no admirándolo tanto, o admirándolo mucho más, o comprendiendo finalmente que se trata de un ser de carne y huesos como cualquier otro”*²³.

Siguiendo con Anderson, al personaje hay que indagarlo desde su interior. El objetivo de este género periodístico es lograr responder a las preguntas: *¿Quién es para mí ese personaje? ¿Cuál es su historial? ¿Cómo contar los múltiples lados de esa persona? ¿Cómo piensa, cuál es su psiquis? ¿Cuál es la relación de ese personaje con la historia del país? ¿Cuáles son sus aspectos vulnerables y cuáles son sus aspectos fuertes? ¿Cómo aprender a leer en él, las señales que son importantes?*²⁴. Además, es necesario que el perfilador tenga claras las razones por las cuales necesita perfilar a la persona que ha seleccionado y de esta forma llegar a elaborar una buena historia.

Con relación a la estructura del texto, cada historia conduce a un ritmo diferente. Lo que conviene lograr en la estructura es una descripción del personaje, su interacción con las demás personas, evidenciar sus anécdotas y narrar las escenas que hacen parte de su cotidianidad. Lograr armonizar en el texto, todos los elementos que se encontraron durante el trabajo de campo. Esto, al igual que encontrar el tono y ubicar en escena las anécdotas de los

²² GARCÍA, Claudia. GRILLO, Andrés. LEÓN, Juanita. RONDEROS, María Teresa. SAÉNZ, Mauricio. *Cómo hacer periodismo*. Editorial Aguilar. Bogotá, 2002. Pág. 177.

²³ Entrevista a Rubén Darío Álvarez.

²⁴ MORENO. OP. CIT. Pág 5

informantes, significó un reto durante la elaboración del producto comunicacional.

Anderson celebra que no exista un manual o reglas inquebrantables para la elaboración de perfiles, pues esto *“implica una búsqueda constante que nos aleja de la rutina, cuando uno se acostumbra a la rutina, deja de ver las cosas importantes”*²⁵, y alejarse de ver lo importante, podría ir en contra de las reflexiones que se han hecho hasta el momento acerca de este gran género periodístico.

5.3.1.1. El Perfil y El Periodismo Literario

“El cronista describía los campamentos nocturnos, la abundancia de los heridos, la escasez de medicinas y provisiones, los lamentos de aquellos hombres desconocidos en sus lechos. Pero en algún momento añadió que, alejándose un poco de los campamentos, uno todavía podía oír las voces, en la noche africana que estaba llena del rumor de los grillos. Y en ese momento, no sé por qué, ya no me sentí testigo de un hecho ajeno”

William Ospina²⁶

Mientras el escritor de ficción inventa historias que parecen reales, el periodista literario narra historias reales que parecen sacadas de la ficción. En esto han mostrado su acuerdo los periodistas que teorizan sobre la relación entre periodismo y literatura. Pero, ¿en qué punto coincide esta relación ficción y no-ficción? Según Martín Caparrós, ambos buscan en últimas, atrapar al lector. Para él la literatura debe convencer de algo que no es cierto pero que parece real, y el periodismo de algo real que parece mentira.

Existe una relación muy íntima entre el periodismo y la literatura. Para algunos seguidores del periodismo literario o narrativo, como Norman Sims, Mark Kramer, Martín Caparrós, Tomás Eloy Martínez, Sergio Ramírez, entre otros, la

²⁵Ibídem. Pág 7.

²⁶ OSPINA, William. “Reflexiones sobre Periodismo y Estética”. En: Los Centros de la Esfera. Pág. 119.

diferencia más visible, radica en que al periodista, en contraste con el escritor de novelas y cuentos, se le exige narrar hechos que hayan ocurrido, para no ir en contra de su ética profesional. En lo que sí es posible encontrar una variedad de diferencias es entre la práctica del periodismo convencional y la del periodismo literario, como la objetividad, el uso del “yo” en la narración, los temas que se abordan y el espacio de publicación.

Con la corriente del Nuevo Periodismo de los años sesenta en los Estados Unidos, tanto periodistas como lectores empiezan a gozar de la estética propia de las novelas y otros géneros literarios, en crónicas, reportajes y perfiles, obteniendo una visión diferente de los hechos y una narración con más detalles que permiten contextualizar mejor los acontecimientos del mundo. A partir de esto, cabe preguntarse entonces, ¿en qué consiste esa narración de los hechos? ¿Cuáles son esas herramientas que de la literatura debe tomar el periodismo?

Antes de abordar algunos antecedentes históricos sobre el llamado Nuevo Periodismo, es necesario citar la diferencia más concreta analizada por el cronista argentino Martín Caparrós, quien asegura que no hay discrepancias desde el punto de vista estilístico entre el periodismo y la literatura, más bien en el pacto entre escritor y lector: *“voy a contarle una historia y esa historia es cierta, ocurrió y yo me enteré de eso (el pacto de la no- ficción). Y el pacto de la ficción: voy a contarle una historia, nunca sucedió, pero lo va a entretener, lo va a hacer pensar, descubrir cosas, lo que sea. Esos pactos de lectura marcan la diferencia”*²⁷

Para este periodista el oficio debe redefinirse desde esta opción para la búsqueda de temas diferentes a los que ocupan diariamente las agendas del periodismo convencional escrito. Cabe resaltar la importancia de tomar elementos literarios a la hora de elaborar un texto periodístico por el impacto que puede causar en el lector. El periodismo convencional sólo “dice”, el

²⁷ CAPARRÓS. OP. CIT. Pág. 1

narrativo “muestra” a través de imágenes. Según Caparrós, el mostrar o poner en escena “*apunta a producir en el lector la sensación y no decirle la sensación es esta*”²⁸. En palabras de Norman Sims, “*es mucho lo que se puede decir por la forma como está ensamblado el escrito, es algo que puede estar en su estructura sin que el autor tenga que explicarlo*”²⁹

Por eso, en el epígrafe que abre esta aproximación a las generalidades del periodismo literario, no se cita una explicación del escritor William Ospina acerca del impacto que le causó el detalle del “*rumor de los grillos*”, sino que se muestra su impresión. Mencionar ese “rumor”, podría parecer insignificante en una crónica de guerra, pero causó un efecto certero y perdurable en la memoria de su lector.

Teniendo en cuenta lo anterior, el periodismo debe aprender de la literatura, entre otras tácticas, “*el gusto por los detalles reveladores y significativos*”³⁰, que muchas veces pasan desapercibidos ante los ojos y que pueden contribuir a hacer un mejor periodismo.

5.3.1.2. Un Referente Histórico: El Nuevo Periodismo.

Después de leer la noticia sobre el asesinato de la familia Clutter en Kansas City, el escritor estadounidense Truman Capote, le comentó a su editor su inquietud por trabajar en una historia más completa sobre aquellos hechos. Se trata de una investigación que tomó cinco años y que dio como producto uno de los libros más importantes a la hora de buscar referentes del periodismo literario: “*A Sangre Fría*”.

A partir de la publicación de este libro y por lo que fueron haciendo otros periodistas en los Estados Unidos, Tom Wolfe bautiza como “Nuevo periodismo”, a esta tendencia de mezclar el periodismo y la literatura, aunque según Norman Sims, uno de los periodistas que más ha estudiado el tema,

²⁸ *Ibíd.* Pág. 9

²⁹ SIMS. OP. CIT. Pág.22

³⁰ OSPINA. OP. CIT. Pág. 106.

esto no era realmente nuevo, pues George Orwell, Lillian Ross y Joseph Mitchell ya venían elaborando textos con el estilo del periodismo literario. Según él, *“habían descubierto el poder que podían generar las técnicas del periodismo literario mucho antes de que Tom Wolf anunciara el nuevo periodismo”*³¹.

Aunque la propuesta de esta corriente apuntaba a combinar las técnicas investigativas del periodismo con los recursos de la literatura para narrar y contextualizar acontecimientos, personas implicadas y testigos, no obtuvo una aceptación inmediata, principalmente por los defensores de las reglas que caracterizan al periodismo convencional, porque esta nueva propuesta le da cierta libertad al periodista de narrar en primera persona, como si se tratara de un personaje que hace parte integral de los hechos, y no un investigador alejado que observa y narra tomando cierta distancia.

Así reconoce Sims, los rechazos frente a esta tendencia: *“Sé que a algunos de la vieja guardia no les gusta. Los periodistas literarios son los herejes de la profesión”*³². El periodismo convencional en esta época temía perder la discutida “objetividad”, como pilar fundamental del oficio.

Mark Kramer, otro estudioso de este fenómeno, también expone las prevenciones alrededor del movimiento, a la hora de hacer un recuento de los antecedentes del periodismo literario: *“El término que circulaba anteriormente era el polémico “nuevo periodismo”, acuñado por Tom Wolfe con la rebeldía propia de los años sesenta. A menudo, el término se pronunciaba con tono socarrón, y si ha dejado de usarse es porque el género en realidad no representaba una alternativa frente a un antiguo periodismo y tampoco era realmente nuevo”*³³

Pero no sólo los periodistas de la vieja guardia rechazaban esa tendencia. Gay Talese, un periodista estadounidense y autor, entre otros perfiles, de *“Frank Sinatra has a flu”**, en conversación con Robert S. Boynton, expresó no

³¹ SIMS. OP.CIT. Pág. 13

³² *Ibíd.*

³³ KRAMER. OP.CIT. Pág.73

sentirse a gusto dentro de esta categoría: *“Tom Wolfe, a modo de cumplido, me incluyó en el Nuevo Periodismo, denominación que nunca me gustó. El problema es que cuando escribes no ficción tienes que entrar en alguna categoría o de lo contrario las librerías no saben dónde poner tu libro”*³⁴.

A la hora de comprender cómo surge el periodismo narrativo, el Nuevo Periodismo se convierte en el punto de referencia histórico más cercano, aunque como lo expone Caparrós de acuerdo con Sims, ya otros periodistas venían haciendo lo suyo en esta línea: *“esto ya había sido hecho en el siglo XX, para no ir más lejos, por el francés Albert Londres, que viajaba por el mundo y escribía libros”*³⁵

Pero la persistencia de estos “nuevo periodistas”, escritores de lo que se llamó “Non- fiction”, logró crear seguidores que se convirtieron de alguna u otra manera en discípulos y este proceso llevó a que el periodismo literario trascendiera entre generaciones, y que hoy en día sea un ejemplo a seguir para aquellos periodistas que buscan narrar crónicas, reportajes y perfiles, escapando de la rutina del periodismo de las salas de redacción. *“Sus representantes empezaron a identificarse como parte de un movimiento, y este movimiento empezó a organizar encuentros y a atraer escritores. Así pues, la conciencia de un género aparte ha surgido en el público, aunque el proceso haya sido lento”*³⁶ Si para Talesse no era tan importante esta denominación, muchos periodistas, según Kramer, trataron de consolidar el movimiento y su reconocimiento y lograr además, convertir sus productos periodísticos en verdaderas obras de arte.

Acerca del público, Kramer expone que esta forma de asumir el periodismo, llevó a que la gente, buscara más allá del hecho noticioso. Esta vuelta de tuerca al periodismo, logró formar a su propio público y profundizar las investigaciones de hechos de la vida cotidiana que antes de los sesentas no eran considerados noticia.

³⁴ BOYNTON, Robert. El taller de Gay Talesse. Entrevista publicada en la revista El Malpensante.

³⁵ CAPARRÓS. OP.CIT. Pág. 2.

³⁶ KRAMER. OP.CIT.

Según el periodista argentino Tomás Eloy Martínez, en el caso latinoamericano, fueron los escritores de ficción (novelas, cuentos y poesía) quienes dieron un primer paso en este camino cimentado por los norteamericanos: *“Las primeras grandes formas de periodismo narrativo, de crónicas, en Latinoamérica, aparecen hacia 1880. A través de la figura de un pionero que se llama José Martí. Martí aprende básicamente del diario “Pulitzer” y también del diario “The Sun” de Nueva York, medios de donde saca procedimientos novedosos de narrar”*³⁷

La crónica entonces empezó a convertirse en el género más explorado por estos escritores de ficción que aprendiendo de los estadounidenses, buscaban obtener un pago por su trabajo al lograr cada publicación en los periódicos. *“El periodismo narrativo avanza y toma forma en Latinoamérica y tiene un doble efecto muy importante: por un lado introduce la narración en los periódicos, y por otro lado contribuye a la profesionalización del escritor”*³⁸. Lo que convirtió a escritores de novelas en periodistas capaces de defenderse en ambos campos: periodismo y literatura de ficción, pero fusionándolos a la vez, en sus trabajos periodísticos.

El legado editorial de esta conmoción periodística, ha dado como resultado que en la actualidad, especialmente en Latinoamérica haya un gran interés tanto en escribir como en leer este tipo de productos del periodismo narrativo o literario. *“El periodismo narrativo en estos momentos, concita a un inmenso interés, no sólo en América Latina, sino que en el mundo entero. (...)De alguna manera el periodismo narrativo empieza a estar de moda. Pero eso, que podría ser muy moderno, viene de mucho más atrás”*³⁹.

El Nuevo Periodismo es entonces un aporte que en Latinoamérica es referenciado a la hora de poner manos a la obra en los grandes géneros periodísticos. Se trató en un principio de un experimento cuya premisa resultó

³⁷ MARTÍNEZ, Tomás Eloy. Taller de periodismo literario. Realizado en Santiago de Chile, del 10 al 13 de agosto de 2004, por la FNPI. Relatoría elaborada por: Meneses, Juan Pablo. Pág. 2.

³⁸ *Ibidem.*

³⁹ *Ibidem.*

aprobada por su público, y se reinventa cada vez que son publicados ya sea en libros, revistas o diarios, crónicas, reportajes y perfiles con un tinte literario

5.3.1.3. Una Estructura Con Voz Propia. Características Del Periodismo Literario

La voz, la exactitud y el simbolismo, son para Norman Sims elementos que caracterizan el periodismo literario, y son a la vez resultado de otro elemento que es la inmersión, pues esta corresponde a un trabajo de campo acompañado de la observación de los detalles que moldearán con la habilidad del periodista un buen texto.

Estas fuerzas -como las llama Sims- son las que ayudan a resaltar los personajes de las culturas de la vida real investigadas. *“A los personajes del periodismo literario se les debe dar vida en el papel, exactamente como en las novelas, pero sus sensaciones y momentos dramáticos tienen un poder especial porque sabemos que sus historias son verdaderas. La calidad literaria de estas obras proviene del choque de mundos, de una confrontación con los símbolos de otras culturas reales”*⁴⁰.

Sims agrega que estas características no fueron establecidas por críticos sino por los mismos periodistas que hacían parte del movimiento del Nuevo Periodismo y es posible apreciarlas en la lectura que de cada una de sus obras. Estas características a su vez, se convierten en pactos que los lectores esperan sean cumplidos por parte de los periodistas literarios.

En la inmersión está la clave del trabajo del periodista. *“En su forma más simple, la inmersión significa el tiempo dedicado al trabajo”*⁴¹. Ese acto de lanzarse a la escritura los motiva a dedicar el tiempo que creen necesario en obtener material para sus textos.

⁴⁰ SIMS. OP.CIT. Pág. 12.

⁴¹ Ibídem. Pág. 19

Esta apreciación de Sims acerca de la inmersión, es apoyada por la periodista venezolana Milagros Socorro, quien la describe como una aleación de dos técnicas: *“La inmersión es un trabajo de campo que se mueve entre las aguas del periodismo y la etnografía. Hay que saber todo sobre un tema y saber salir cuando ya el periodista acepta que es tiempo de escribir”*⁴². La estructura es otro elemento que ayuda a comprender la intención que el periodista literario tiene con su trabajo. Siguiendo a Sims, es la forma como se muestra armado el texto, la arquitectura. Es ese conjunto de ideas, personajes, fechas y situaciones, puestas en escenas. *“El término arquitectura se refiere al diseño estructural que imparte orden, equilibrio y unidad a una obra, el elemento de la forma que relaciona las partes entre sí y con el todo”*⁴³.

Al aparecer contada la historia dentro de esta arquitectura, se pueden apreciar los momentos más importantes del hecho noticioso. Aunque el periodista tiene que recrear todo un contexto a través de atmósferas, es posible que algunos acontecimientos se muestren y otros complementarios se mencionen, tal como lo expone Caparrós al diferenciar el “decir” del “mostrar”. Todo esto, según Kramer va acompañado de la posición del narrador, quien acompaña al lector a seguir la historia, tal como lo logran los novelistas. *“La secuencia de escenas y digresiones, alguna de las cuales están apenas esbozadas y otras tratadas con más detenimiento, junto con la posición móvil del narrador en relación con estas historias y comentarios al margen, conforman la estructura narrativa.”*⁴⁴

Mayra Montero, por su parte, expone que al hablar de estructura se habla también de coherencia entre los elementos entrelazados en la historia “Para armar dicha estructura es necesario analizar cómo se consolida su coherencia, a partir de tres aspectos fundamentales: personajes, tiempo y escenarios”⁴⁵, y agrega: “La estructura está atada a los desenlaces con los que se busca hacer

⁴² SOCORRO, Milagros. Citado por: GONZALES, Claudia. Periodismo narrativo. Taller realizado en Aracataca del 17 al 21 de diciembre de 2007. Pág. 7

⁴³ SIMS. OP.CIT. Pág. 24

⁴⁴ KRAMER. OP. CIT. Pág. 84

⁴⁵ MONTERO, Mayra. La ilusión verdadera está en el humo de los desencuentros. Taller realizado en Cartagena del 13 al 17 de diciembre de 2004. Relator: MORENO, Danilo. Pág. 7

revelaciones periodística asociadas al ángulo desde donde se mira el hecho noticioso”⁴⁶.

Siguiendo a Milagros Socorro, la estructura es una característica del periodismo narrativo en la medida en que presenta en primera instancia los hechos, los escenarios y los personajes y luego el conflicto, *“el foco de la situación que genera el nudo del relato”*⁴⁷. Esta periodista toma como referencia, para continuar hablando sobre la estructura, al periodista colombiano Juan José Hoyos, quien en su libro *“Contando historias: El arte y el oficio de narrar en el periodismo”*, expone algunas recomendaciones alrededor de la estructura:

*“Hoyos propone que las fechas no son meros datos, sino que hay que usarlos como una función vital del relato. La trama debe tener un clímax que empuje al relato hacia adelante. Los hechos no se enumeran: se construyen a través de escenas y secuencias. El contexto permite entender el suceso y el narrador habla desde su punto de vista particular”*⁴⁸.

La estructura es entonces, citando nuevamente a Kramer, la guía que el lector necesitará para seguir el orden del texto y sus significados, y para reconocer tanto las intenciones del escritor, como la importancia que tiene para el lector enterarse de la historia que se le da a conocer. *“El estilo y la estructura entretienen la historia y la idea de forma atractiva. Si el autor logra contar la historia y sus digresiones y construye la estructura de manera ágil, los lectores sentirán que se dirigen hacia algún propósito definido, que la lectura tiene un destino que vale la pena”*⁴⁹.

Acerca de la voz, otra característica del periodismo literario, Sims expone que se trata del elemento más humano del texto. Permite una mayor proximidad hacia el lector y al mismo tiempo hacia los hechos que el periodista narra. *“La voz permite la calidez, la preocupación (...)”*⁵⁰. Es la seguridad que siente el

⁴⁶ Ibídem. Pág. 8.

⁴⁷ SOCORRO. OP.CIT. Pág. 5

⁴⁸ Ibídem. Pág. 7.

⁴⁹ KRAMER. OP.CIT. Pág. 84

⁵⁰ SIMS. OP.CIT. Pág. 28

lector al sentirse acompañado por un asesor que estuvo en el lugar de los hechos, durante un tiempo considerable.

Mark la caracteriza no sólo como la voz que narra, sino que analiza y habla con propiedad a partir de la exploración realizada con relación al tema. *“En la mayor parte del periodismo literario emerge una voz informal, competente que reflexiona, una voz que habla con la seguridad que da la experiencia sobre tópicos, asuntos, temas personales, una voz que refleja, a veces de manera indirecta como un subtexto, el conocimiento que el autor tiene de sí mismo, el respeto que se guarda y su consciencia. (...) Es una característica fundamental del periodismo literario y también algo nuevo”*⁵¹.

Para Mayra Montero encontrar esa voz requiere de un proceso que arrojará un resultado importante para el periodista literario si desea conquistar a sus lectores. *“Uno de los hallazgos más significativos en el ejercicio de escribir es poder encontrar el ritmo particular a cada crónica, de cada producción periodística, porque sin duda todo texto tiene un compás, una música, un tiempo, un equilibrio, una voz, un murmullo, cuyo objetivo es seducir al lector”*⁵².

5.3.2. Dinámicas Urbanas De La Cultura

Para Jesús Martín Barbero ubicar lo urbano y lo popular en categorías aisladas es una tendencia cada vez menos certera. La posmodernidad en América Latina invita a entenderla desde las transformaciones culturales que se complementan y pueden ser apreciadas en detalle en ese espacio llamado ciudad. Antes *“lo popular era lo contrario de lo culto, de la cultura de élite o de la cultura burguesa. Lo urbano era lo contrario de lo rural”*.⁵³ Ahora se evidencia una coexistencia entre lo urbano y lo popular, y para lograr un acercamiento a las causas de esta confluencia, Barbero expone tres procesos en los que el impacto de los medios de comunicación es pieza fundamental.

⁵¹ KRAMER. OP.CIT. Pág. 82

⁵² MONTERO. OP.CIT. Pág.2

⁵³ BARBERO. OP.CIT.

Estas tres dinámicas son la oralidad, la hibridación y la desterritorialización, otro diálogo en el cual Barbero identifica lo urbano entre lo popular y lo masivo, como resultado de los *“nuevos modos de constitución y reconocimiento de las identidades colectivas”*⁵⁴. Pero no se trata de afirmar que existe un reconocimiento absoluto de parte y parte (popular y urbano), a lo que se refiere Barbero es a que en algún momento debido a procesos históricos y de comunicación, *“las masas descentran la ciudad, desestructuran la ciudad”*, es así como *“los sectores populares comienzan la invasión de la ciudad –de sus calles, de sus autobuses, de sus escuelas-”*⁵⁵. Las tres dinámicas urbanas de la cultura –según Barbero- se convierten en una hoja de ruta para entender la posmodernidad latinoamericana.

5.3.2.1. Oralidad

En sus reflexiones acerca de las psicodinámicas de la oralidad, el norteamericano Walter Ong señala a las culturas orales primarias, como aquellas que no tenían conocimiento de la escritura. Las secundarias, que son las que Barbero toma como referencia para comprender los procesos urbanos en Latinoamérica, obedecen a una oralidad post-escrita suscitada por los medios audiovisuales y por los avances tecnológicos, en la que se anulan las barreras de espacio y tiempo, influyendo en los discursos de las culturas urbanas, especialmente en las juveniles. De modo que, la aparición de la escritura y la invención de la imprenta son procesos de transición entre estas dos oralidades.

Esta segunda etapa de la oralidad despliega la incorporación de las masas urbanas a procesos culturales modernos a través de las nuevas tecnologías, en las que la construcción de una colectividad se piensa desde identidades distintas que ocupan un mismo espacio, pero no compartido desde el reconocimiento entre los diferentes sectores sociales, sino por el impacto de las industrias culturales audiovisuales.

⁵⁴ *Ibíd.*

⁵⁵ *Ibíd.*

La oralidad secundaria constituye entonces *“el espacio de ósmosis entre unas memorias, unas largas memorias de vida y relato, y unos dispositivos de narración audiovisual nuevos, entre unas narrativas arcaicas y unos dispositivos tecnológicos nuevos”*⁵⁶. Una fusión en la que los usos de un lenguaje oral -lleno de imágenes- se ven reflejados en los discursos barriales, en los diálogos de personajes naturales de las películas y en las letras de las canciones de ritmos musicales que nacen en la calle, por citar algunos ejemplos.

Para Barbero los medios de comunicación en América Latina y sus influencias arrojan como resultado *“hondas transformaciones en la cultura cotidiana de las mayorías, y especialmente de los jóvenes, que se están apropiando de la modernidad sin dejar su cultura oral”*⁵⁷, lo que requiere la participación de la antropología en estas reflexiones, y si esta ciencia junto con la sociología ha empezado a *“incorporar el escudriñamiento de la naturaleza del arte mismo y de su relación con nuestro modo de vida en todos sus aspectos”*⁵⁸, se está fijando la mirada en las manifestaciones o prácticas culturales que fueron *“excluidas de los reinos prestigiosos de la cultura”*⁵⁹.

5.3.2.2. Hibridación

Con relación a esta segunda dinámica de lo urbano, Barbero expone que es necesario saber lo que sucede en las fronteras de los países, en ese espacio que dejó de ser un límite territorial y cultural para convertirse en un espacio de intercambio. Es el espacio donde se presenta con mayor fuerza esta transformación cultural llamada por Néstor García Canclini como “hibridación”. Aunque existen formas de la hibridación en las que se reduce *“toda mezcla a*

⁵⁶ *Ibíd.*

⁵⁷ BARBERO, Jesús Martín. En: Nuevas perspectivas desde/sobre América Latina: el desafío de los estudios culturales. Editado por Mabel Moraña.

⁵⁸ HAWKES, Terence. En: ONG, Walter. Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra. Fondo de cultura Económica. México, D.F. 2004.

⁵⁹ *Ibíd.* Pág. 7

nuevas formas de lo viejo”, las que resalta Barbero son aquellas “que sólo se producen por destrucción de las viejas identidades, al menos por su erosión”⁶⁰.

5.3.2.3. Desterritorialización

Esta tercera y última dinámica reflexionada por Barbero, contiene cuatro elementos: migración, desnacionalización, desmaterialización y desurbanización.

- **Migración:** Se refiere a los desplazamientos del campo a la ciudad y de las pequeñas ciudades a las grandes. Se ha convertido en una práctica habitual en América Latina.
- **Desnacionalización:** Obedece a las nuevas experiencias culturales - principalmente de jóvenes- que no tienen raíces ancladas en un territorio. Es una dinámica no-nacional que abre el debate entre ser considerada una nueva experiencia cultural o una tendencia antinacional.
- **Desmaterialización:** Se da en función de la transversalidad que es producto de los efectos de los medios de comunicación que no sólo influyen en la vida de las personas en el momento en que estas tienen un contacto con el medio, sino en la construcción de imaginarios. Este elemento atraviesa cualquier dimensión social.
- **Desurbanización:** Es el distanciamiento del ciudadano respecto a su ciudad. Una experiencia no desde el recorrido que se haga por ella, ni desde los usos de sus espacios de socialización, sino desde las imágenes que los medios muestran de sus sitios y acontecimientos.

Estas dinámicas de la cultura abren un debate acerca del reconocimiento de las culturas que están surgiendo y que no están aferradas al territorio al cual pertenecen. Es un diálogo en el que los medios de comunicación invaden

⁶⁰ BARBERO. OP. CIT.

cualquier frontera espacio – temporal reconstruyendo los imaginarios y los nuevos modos de vivir la ciudad. La inquietud de Barbero frente a estos fenómenos, es ¿Cómo desligar hoy lo que en los procesos de la industria cultural hay de destrucción de lo que hay de emergencia de nuevas formas de identidad?⁶¹, una pregunta que representa –como se mencionó- un desafío para los antropólogos.

Ahora bien, esta incertidumbre incita a preguntarse si esas nuevas experiencias culturales urbanas apuntarán en algún momento al reconocimiento de la ciudad no como el espacio “invisible” en que se ha convertido, sino como el lugar donde el vivir cobra sentido, para dejar de habitar “en un pequeño entorno” y dejar de “mirar la ciudad como algo ajeno, extraño”⁶².

Sin embargo es posible considerar que una mirada hacia lo que Aníbal Ford – citado por Barbero- denomina “culturas de las crisis”, puede acercarse a una recreación de la ciudad y una resignificación de lo que implica vivir en la posmodernidad por poseer saberes de la conjetura (Ginzburg). “Según Aníbal Ford, los pobres, que constituyen la mayoría en la ciudad, sobreviven hoy con base en saberes indiciarios, en conjeturas, en un conocimiento primordialmente corporal. (...) Las culturas de la crisis son culturas del rebusque y del reciclaje”.⁶³ Para Barbero, debido a estos saberes ajenos a los paradigmas impuestos acerca de cómo se debe vivir, qué se debe tener y sobre actividades laborales, de recreación, entre otras, las culturas de las crisis, han logrado sobrevivir y recrear la ciudad.

5.3.3. Entre Lo Posmoderno y Lo Público

Con las reflexiones de Barbero es posible contextualizar las dinámicas posmodernas que acompañadas de otros fenómenos han generado un pánico contemporáneo. Para Néstor García Canclini este pánico no surge de un factor

⁶¹ Ibídem.

⁶² Ibídem.

⁶³ Ibídem.

único, sino que es el resultado de *“la convergencia de la fragmentación y la inseguridad en las ciudades, el desconcierto que generan las innovaciones tecnológicas, la radicalización de la pobreza y otros cambios de forma de vida que modifican los lugares de lo público y lo privado, las maneras de comunicarnos y desencontrarnos”*⁶⁴.

La expansión de estos cambios y sus efectos hacen que los ciudadanos se aferren cada vez más a experiencias individuales. Esta ausencia de reglas, principalmente de convivencia, es sinónimo de caos en el cual –como expresa Canclini- *“todo está permitido”*, haciendo alusión a la frase de Dostoievsky: *“Si Dios no existe, todo está permitido”*. Según Canclini, este caos ya ha sido reflexionado pues *“gran parte del pensamiento contemporáneo, desde el existencialismo hasta el posmodernismo, es una meditación sobre esta pérdida de certezas”*⁶⁵.

Esta incertidumbre frente a la ausencia de un orden, parte de la desintegración de la familia, una institución considerada esencial para la formación de sujetos capaces de convivir y asumir roles en sociedad. Si aumenta esa desintegración –insiste Canclini- *“todo está permitido”*. Con relación a esto, América Latina no está muy lejos de los porcentajes de las crisis de las familias en los Estados Unidos⁶⁶, es decir, familias sin el padre o la madre, hijos sin ambos padres o parejas sin hijos.

Este es el ejemplo más resaltado por Canclini para entender la dimensión de la posmodernidad, una época en la que el Estado ha perdido protagonismo o poder por la inmersión de grupos económicos en los espacios públicos. Para Canclini es necesario resaltar esta reflexión a la luz de lo que significa lo público, para que aquello que esté permitido, no atente contra el ejercicio de la

⁶⁴ GARCÍA CANCLINI, Néstor. “Pensar en medio de la tormenta”. En: Cuadernos de Nación. Imaginarios de Nación. Pensar en medio de la tormenta. Jesús Martín Barbero, coordinador. Ministerio de Cultura. Bogotá, 2002.

⁶⁵ IBÍDEM. Pág. 13

⁶⁶ En 1960 el 43% de los hogares estadounidenses correspondía a familias completas. En el año 2000 este porcentaje bajó a un 23.5% (Brooks-Cason, 2001) Citado por Canclini, Néstor. “Pensar en medio de la tormenta” En: Cuadernos de Nación. Imaginarios de nación. Pensar en medio de la tormenta. Jesús Martín Barbero, coordinador. Ministerio de Cultura, Bogotá, 2002.

ciudadanía y la coexistencia pacífica de las diferentes culturas en la ciudad. “*Lo público es el lugar imaginario donde quisiéramos conjurar o controlar el riesgo de que todo esté permitido. Nos preocupamos por lo público porque necesitamos ocupar este sitio donde Dios está ausente, donde lo que queda de la familia y del Estado –Nación no es suficiente para establecer reglas de convivencia*”.⁶⁷ Una inquietud que se suma a la planteada por Barbero.

5.3.4. Periodismo Cívico: Hacia La Construcción De Lo Público

Hace aproximadamente 10 años algunos medios de comunicación en los Estados Unidos ensayaron una relación distinta con sus audiencias, en la cual se empezaron a valorar las consideraciones de los ciudadanos para construir así una agenda informativa alejada de la convencional. Esto con el fin de “*ofrecer elementos para que esos temas de iniciativa ciudadana encuentren canales hacia la acción a partir de la información y la convocatoria de los medios a la deliberación pública*”⁶⁸. A este primer intento por atender una agenda ciudadana se le conoce como periodismo cívico.

Este ejercicio periodístico va más allá de la publicación de los acontecimientos, pues implica ir en busca de la democracia -como expone Jay Rosen- quien insiste en que no tiene sentido informar a un público que no existe: “*Lo primero que se debe hacer es construir el público. El periodismo informativo presupone la existencia de una esfera pública funcionando, en la cual los asuntos comunes son continuamente reconocidos y discutidos*”⁶⁹. Para el caso de Cartagena de Indias, es posible afirmar que los temas del periodismo cívico serán sus sectores populares, para construir un interés público informativo, pero sin caer en la publicación asidua de sus problemáticas sino reconociendo también sus dinámicas culturales.

Estos asuntos comunes, que conciernen a la mayoría de los ciudadanos, a quienes Aníbal Ford anuncia como “*las culturas de las crisis*”,* están

⁶⁷ CANCLINI. OP. CIT. Pág. 14

⁶⁸ MIRALLES, Ana María. La construcción de lo público desde el periodismo cívico. Pág. 1

⁶⁹ ROSEN, Jay. Citado por MIRALLES, Ana María. Pág. 2

relacionados con la propuesta del periodismo literario de los años 60s en los Estados Unidos, con la que también se buscaba reevaluar el concepto de noticia y trascender las fronteras impuestas con el modelo de las 6W (¿qué?, ¿quién?, ¿dónde?, ¿cómo?, ¿cuándo? y ¿por qué?)

A este modelo llama Manuel Martín Serrano “la mediación estructural”⁷⁰ porque todos los acontecimientos tienen un mismo tratamiento. Se muestran encapsulados bajo un mismo formato aunque se trate de hechos muy distantes entre sí. Esto logra, según la crítica de Serrano, que las noticias más delicadas como el caso de una masacre, sean mostradas con cifras frías, lejanas a la dimensión humana de los hechos.

Además, siguiendo a Norman Sims, cubrir únicamente las fuentes oficiales no cumple con la necesidad de los lectores de saber lo que sucede en otras esferas sociales, especialmente las más cercanas a su cotidianidad. *“En su vida diaria, los lectores manejan explicaciones psicológicas de los hechos que suceden a su alrededor. Pueden vivir en mundos sociales complejos, en medio de tecnología avanzada donde “los hechos” apenas empiezan a explicar lo que está sucediendo”*⁷¹. En ese sentido, el periodismo literario y el cívico apuntan a profundizar la investigación periodística.

Todo lo anterior está relacionado con la posición del periodista argentino Martín Caparrós en defensa del periodismo literario o narrativo: *“a veces es más importante, más noticioso, más informativo para mucha gente enterarse de lo que pasa con unas personas en una plaza cualquiera, que leer las declaraciones de un ministro. Puede hablar más de sobre su vida, su país y sus circunstancias. Es una lástima que los medios no tomen la idea que sería mejor contar vidas cotidianas. El periodismo tendría que dedicarse a la vida de todos”*⁷².

⁷⁰ Martín Serrano, Manuel. “La producción social de la comunicación”. Alianza Universidad. 1986. Madrid. Citado por MIRALLES, Ana María. Pág. 5

⁷¹ SIMS. OP. CIT. Pág. 11

⁷² CAPARRÓS. OP. CIT. Pág. 6

Para Ana María Miralles la objetividad es un mito que surge de considerar la información como elemento indispensable para el ejercicio de la democracia, pero este distanciamiento puede lograr un efecto contrario hacia los hechos, indiferencia, por ejemplo. *“La objetividad es imposible, más si se tiene en cuenta que el periodismo se ocupa de hechos sociales que son dinámicos y que se leen con más acierto como procesos(...) La objetividad se ha presentado como una estructura narrativa diseñada para mostrar la realidad y al mismo tiempo para ocultarla, en el sentido de hacerla inaccesible a una visión pública”*⁷³.

Miralles insiste en que la objetividad deja de responder las preguntas que complementan las 6W para lograr esa profundización investigativa que se busca en el periodismo cívico. Por esto, es posible afirmar que el periodismo literario es uno de los caminos idóneos hacia la aproximación al periodismo cívico, para empezar a rescatar lo público: *“Con honrosas excepciones desde formatos más narrativos como la crónica o el gran reportaje, en la noticia está centrado todo el peso del trabajo de los medios informativos y en ella queda representado lo más importante del modelo, especialmente porque la agenda informativa se construye a partir de los criterios con los que desde una sala de redacción se considera que algo es noticia.”*⁷⁴ Miralles se refiere al modelo liberal de la información a partir del cual se maneja lo público desde las esferas privadas.

Entonces el periodismo literario y el cívico pueden darse la mano para lograr un giro en la conexión de los cartageneros de los sectores populares con la vida pública de la ciudad, lográndose una formación de ciudadanos que dialogan y gestionan en busca de la solución a sus problemáticas, lejos de favorecer sólo intereses particulares del liderazgo.

Pero un paso previo hacia el alcance de estos procesos democráticos, es explorar esos sectores, conociendo su cotidianidad, interpretando sus dinámicas urbanas, comprendiendo su visión de ciudad y apoyando esos

⁷³ MIRALLES. OP. CIT. Pág. 5

⁷⁴ IBÍDEM. Pág. 5

procesos ciudadanos. Es necesario interpelar a los habitantes de dichos sectores de la ciudad para que asuman su participación y acompañarlos con un seguimiento oportuno de su acontecer, para replantear de esta manera, el concepto de opinión pública.

6. DESARROLLO DEL PRODUCTO COMUNICACIONAL

6.1. CONSIDERACIONES PREVIAS

La elaboración de un perfil periodístico que reflejara las dinámicas urbanas de los sectores populares de Cartagena -a partir del estudio de un caso único-significó de ante mano, la búsqueda de un personaje anónimo de un barrio popular de la ciudad para comprender su relato vívido de las diferentes etapas de su vida, y la relación entre sus experiencias y los contextos que lo rodean en su cotidianidad.

Para esto, se tuvo claro desde el inicio de la investigación que no se podía estudiar el sujeto de manera aislada sino que era necesario establecer conversaciones con otros informantes claves y realizar ejercicios de observación de los espacios físicos en los que se mueve el perfilado: su lugar de trabajo, su domicilio, barrio en que habita y la iglesia a la cual asiste. Además, se debió centrar la atención en las expresiones verbales y silentes, tanto del perfilado como de sus familiares, vecinos y compañeros de trabajo, para lograr una visión más redonda del personaje y sus interacciones.

Al escuchar las diferentes historias complementarias no sólo se descubrió la percepción que cada informante tiene del personaje principal, sino que se reveló de qué manera se evidencian también las dinámicas urbanas de la cultura en estos informantes que alimentaron la historia. Resultó interesante llegar a la etapa de trabajo de campo sin realidades preconcebidas ni juicio alguno; la misma historia del perfilado fue asumiendo su propio rumbo y si necesidad de forzarla, fue revelando cómo se evidencian la oralidad, la hibridación y la desterritorialización entre los informantes claves y el sujeto principal de estudio. Sin inducir respuestas, salieron de cada relato muestras de estas dinámicas posmodernas de América Latina -planteadas en el marco teórico de la presente investigación- a las cuales la ciudad de Cartagena parece no escapar.

En la estructura del perfil además de estar incluidas anécdotas de diferentes etapas de la vida del personaje, fue necesario construir escenas describiendo los espacios en los que se mueve cotidianamente, los momentos importantes de cada etapa y los diálogos o declaraciones de los testigos de la vida del perfilado. Por eso la labor de trabajo de campo consistió fundamentalmente, en realizar las entrevistas al perfilado sobre la vivencia de sus tres etapas de vida: niñez, adolescencia y edad adulta, para luego complementar cada testimonio dado con la observación de su actividad diaria, sus espacios de ocio y sus interacciones con quienes comparte diferentes sitios de la ciudad.

En el texto final, fue necesaria la presencia de un narrador que relatara la historia a medida que observara lo que sucede en los lugares y en diferente tiempo. Un narrador omnisciente responsable de dibujar los recuerdos evocados y de citar las palabras de manera exacta como se expresa oralmente cada informante en su cotidianidad, sin artificios de diccionario. Allí recae la importancia periodística del presente producto, en utilizar recursos literarios en la construcción de una historia que hace parte de la realidad de la ciudad y por manifestar de manera tácita y manifiesta las dinámicas urbanas de la cultura de Cartagena, específicamente en sus sectores populares como un acercamiento a la construcción de una agenda informativa ciudadana.

6.2. CAPTURA DE INFORMACIÓN

Para llevar a cabo esta etapa del estudio, fue necesario un trabajo de inmersión durante dos meses y medio entre la Plaza San Pedro Claver, lugar donde pasa mayor parte del tiempo el informante principal de este estudio, el barrio Las Palmeras, donde habita actualmente y la iglesia cristiana “Vida Abundante” ubicada en el barrio Los Cerezos.

Las técnicas aplicadas en este estudio fueron la entrevista en profundidad y la observación. Las conversaciones no sólo se establecieron con el informante principal, sino con dos vendedores estacionarios y un guía turístico, quienes comparten el mismo sitio de trabajo que el personaje; con la mamá del

perfilado y con cuatro de sus vecinos más allegados. La observación se empleó como una técnica que permitió complementar la información obtenida en cada entrevista y como herramienta fundamental a la hora de construir los marcos (descripciones físicas de los lugares) y las escenas en la narración del perfil periodístico.

Las entrevistas a Tom John Martínez, el personaje elegido, fueron realizadas a través de varios encuentros en diferentes lugares. El tema en cada encuentro obedecía a una etapa de la vida del perfilado o un aspecto relevante en su vida, como sus inicios en las ventas ambulantes, sus estudios, sus anhelos y las actividades realizadas en el barrio y la iglesia. Esto permitió obtener la información de forma gradual y conocer al personaje en diferentes escenarios, logrando a su vez que las entrevistas fueran amenas con cada cambio de lugar.

El propósito de las conversaciones que se establecieron con los informantes claves de la Plaza San Pedro Claver fue conocer las dinámicas, relaciones interpersonales en este lugar de la ciudad, los motivos que los llevaron a quedarse allí, y ante todo, descubrir las percepciones que cada vendedor tiene sobre el perfilado. Se realizaron ejercicios de observación en el barrio Las Palmeras, para recrear su acontecer no sólo presente sino también pasado, que de alguna u otra manera arrojó señales para comparar cómo se creaban antes más espacios y actividades de socialización. Todo esto enmarcado en los años de vida que tiene el perfilado.

En tres cuadernos de apuntes se registraron las actividades del perfilado en la plaza, el barrio y la iglesia. Tres espacios en donde su comportamiento varía, en los cuales se descubrió una faceta distinta de un personaje que en un sitio turístico como la plaza San Pedro Claver, sólo muestra su rol como vendedor de maíz. A continuación se enumeran los informantes claves que contribuyeron con sus testimonios en la elaboración del perfil.

PERFILADO
(Informante Principal)

NOMBRE	Tom John Martínez Pérez
OCUPACIÓN	Vendedor de maíz
EDAD	30 años
SITIO DE TRABAJO	Plaza San Pedro Claver
BARRIO EN QUE HABITA	Las Palmeras

INFORMANTE CLAVE
(Núcleo Familiar)

NOMBRE	Ana Sofía Pérez
OCUPACIÓN	Vendedora Ambulante
EDAD	54 años
LUGAR DE NACIMIENTO	Santa Fe de Bogotá
SITIO DE TRABAJO	Centro Histórico (Plaza de Bolívar)
BARRIO EN QUE HABITA	Las Palmeras
PARENTESCO O RELACIÓN CON EL PERFILADO	Madre

INFORMANTE CLAVE
(Plaza San Pedro Claver)

NOMBRE	Giovanni Solano
OCUPACIÓN	Vendedor Estacionario
EDAD	43 años
LUGAR DE NACIMIENTO	Santa Cruz – Atlántico
SITIO DE TRABAJO	Plaza de San Pedro Claver (Plazoleta lateral)
BARRIO EN QUE HABITA	La María
RELACIÓN CON EL PERFILADO	Comparte sitio de trabajo

INFORMANTE CLAVE
(Plaza San Pedro Claver)

NOMBRE	William Pájaro
OCUPACIÓN	Guía Turístico (Casa San Pedro Claver)
EDAD	30 años
LUGAR DE NACIMIENTO	Cartagena de Indias
SITIO DE TRABAJO	Plaza San Pedro Claver
RELACIÓN CON EL PERFILADO	Comparte sitio de trabajo

INFORMANTE CLAVE
(Plaza San Pedro Claver)

NOMBRE	Arides Veleño
OCUPACIÓN	Vendedor de bolsas de maíz
EDAD	69 años
LUGAR DE NACIMIENTO	Sincelejo
SITIO DE TRABAJO	Plaza San Pedro Claver
BARRIO EN QUE HABITA	Olaya Herrera, sector El Progreso
PARENTESCO O RELACIÓN CON EL PERFILADO	Comparte sitio de trabajo

INFORMANTE CLAVE
(Barrio Las Palmeras)

NOMBRE	Rocío Ospina
OCUPACIÓN	Lavandera independiente
LUGAR DE NACIMIENTO	Medellín
SITIO DE TRABAJO	En su domicilio
BARRIO EN QUE HABITA	Las Palmeras
RELACIÓN CON EL PERFILADO	Vecina

INFORMANTE CLAVE (Barrio Las Palmeras)	
NOMBRE	Diana Marcela Arroyo
OCUPACIÓN	Ama de Casa
EDAD	30 años
LUGAR DE NACIMIENTO	Cartagena
BARRIO EN QUE HABITA	Las Palmeras
RELACIÓN CON EL PERFILADO	Vecina

INFORMANTE CLAVE (Barrio Las Palmeras)	
NOMBRE	Luis Fernando Arroyo
OCUPACIÓN	Estudiante Universitario
EDAD	22 años
LUGAR DE NACIMIENTO	Cartagena
BARRIO EN QUE HABITA	Las Palmeras
RELACIÓN CON EL PERFILADO	Vecino más cercano. Se congrega en la misma iglesia cristiana a la que asiste Tom.

INFORMANTE CLAVE (Barrio Las Palmeras)	
NOMBRE	Keila Fernández
OCUPACIÓN	Estudiante Universitaria
EDAD	19 años
LUGAR DE NACIMIENTO	Cartagena
BARRIO EN QUE HABITA	Las Palmeras
RELACIÓN CON EL PERFILADO	Vecina. Fue una persona influyente en la congregación de Tom en la iglesia cristiana.

En cuanto a la observación, los lugares claves para el uso de esta técnica, fueron la Plaza San Pedro Claver, el Barrio Las Palmeras y la Iglesia Cristiana Vida Abundante. Dentro del barrio Las Palmeras cabe anotar que se destacan la observación en la casa de Tom, la casa de sus vecinos y el recorrido realizado por el barrio.

BARRIO LAS PALMERAS	
UBICACIÓN	<p>Está ubicado en la zona ----de la ciudad, entre los barrios Villa Rosita, El Porvenir, Los Cerezos y Olaya Herrera. Pertenece a la Localidad 2, “De la Virgen y Turística” y a la Unidad Comunera de Gobierno (UCG) #7. Según el estudio “La pobreza en Cartagena: un análisis por barrios”, publicado por el Banco de la República en el año 2007, esta localidad presenta los peores indicadores sociales, por ende su población sisbenizada se ubica en los niveles más bajos.</p>
AÑO DE FUNDACIÓN	1984
GENERALIDADES	<p>Es un barrio de estrato dos, que cuenta con todos los servicios públicos y calles pavimentadas. Cuenta además con una inspección de policía, un centro cultural y un Hogar Múltiple de Bienestar Familiar.</p>
SITIOS DE OBSERVACIÓN	<p>La casa donde habita Tom y su familia. Las calles de ambos sectores (Las Palmeras y Las Palmeritas). La casa de los informantes claves: Keila Fernández y la familia Arroyo Ospina, vecinos allegados al perfilado. Se realizó además un recorrido por el parque, la cancha de microfútbol, el campo de softbol, y los colegio pre-escolar y primaria.</p>

PLAZA SAN PEDRO CLAVER	
UBICACIÓN	Barrio La Catedral - Centro Histórico. Pertenece a la Localidad 1 "Histórica y del Caribe Norte" y a la Unidad Comunera de Gobierno (UCG) #1.
AÑO DE INAUGURACIÓN	La inauguración oficial que correspondiente a la última restauración, se llevó a cabo el 26 de diciembre de 1997.
GENERALIDADES	Una vez canonizado el sacerdote Pedro Claver, la plaza y la iglesia recibieron este nombre. La plaza posee un piso adoquinado y las construcciones que la rodean son de arquitectura republicana. En la época de la colonia se llamó Plazoleta de San Ignacio o de San de Juan de Dios. En la plazoleta lateral se encuentra la estatua de San Pedro Claver junto a una esclava, esculpida por Enrique Grau. En la principal están las esculturas de Edgardo Carmona, con las que se representa en acero algunos personajes típicos de la ciudad.
SITIOS DE OBSERVACIÓN	El Museo de Arte Moderno, la Iglesia San Pedro Claver, la plazoleta lateral y la plaza principal donde transitan propios y foráneos, y donde se ubican las palomas cada tarde.

IGLESIA VIDA ABUNDANTE

UBICACIÓN	Barrio Los Cerezos, vecino al barrio Las Palmeras.
GENERALIDADES	Es una iglesia cristiana que presta servicios de lunes a domingos. Los sábados se realiza el servicio de jóvenes durante el cual uno de los integrantes de este grupo prepara un tema específico basado en varias enseñanzas bíblicas con el fin de orientar a los mismos jóvenes en la toma de decisiones y en el fortalecimiento de su fe cristiana. Este encuentro va acompañado de dinámicas y de una oración de agradecimiento y peticiones. Además del culto de los domingos entre otros servicios, los jóvenes tienen la oportunidad de organizar campamentos fuera de la ciudad y realizar salidas grupales.
OBSERVACIÓN	La importancia del ejercicio de observación en la iglesia a la que asiste Tom, radica en poder ser testigo de su comportamiento e interacciones con los demás asistentes. Era necesario verlo actuar en este sitio porque la iglesia ha representado un cambio importante en su vida. Se observaron las actividades realizadas en el servicio de jóvenes, los momentos de oración y la colaboración que Tom ofrece de vez en cuando.

6.3. ELABORACIÓN DEL PERFIL

“Aquel principio general del periodismo relativo a que es mejor mostrar que decir, es doblemente válido a la hora de escribir un perfil. Es mejor reproducir momentos o anécdotas de la vida de un personaje que reflejen cómo es, que decirlo con algún adjetivo”⁷⁵

Después del trabajo de inmersión durante el cual se dio un acercamiento con las fuentes y sus lugares cotidianos, se pasó al momento de plasmar en un texto los hallazgos más relevantes de este trabajo de campo. Fue necesario considerar que no bastaba con una redacción aceptable de párrafos unidos por un hilo conductor, sino tener a la mano las herramientas para elaborar un texto narrativo con todos los elementos característicos posibles. Había que volver a las sugerencias de los cronistas y perfiladores que defienden el gran reto que significa la elaboración de un perfil.

Es cuando se piensa en que Caparrós aconseja “mostrar” en vez de “decir” y se siente la misma sensación de la perfiladora del New Yorker, Larissa MacFarquhar cuando afirma que al sentarse a escribir sobre una persona le queda claro que fracasó en “captarla de forma completa, porque son seres humanos complejos”⁷⁶. Y entonces surge el deseo de convertirse en un escritor de ficción que lo sabe todo.

La primera decisión para iniciar la construcción del relato, fue evitar el uso del “yo”. Desde el inicio del presente estudio se consideró trabajar con un narrador omnisciente testigo de acciones, lugares, y con derecho a arrojar ciertas reflexiones. Un narrador que deja que “los personajes actúen, hablen y piensen”⁷⁷. Por toda la información obtenida y por las vivencias que parecían

⁷⁵ GARCÍA, Claudia. OP. CIT. Pág. 177.

⁷⁶ MAC FARQUHAR, Larissa. El perfil del New Yorker: la gente y los lugares. Charla concedida por esta periodista en la Northwestern University of Chicago. Traducida por Sarah Aguilar Flashka y publicada en la revista El Malpensante.

⁷⁷ SABARICH, Lola. DINTEL, Felipe. Cómo mejorar un texto literario. Un manual práctico para dominar las técnicas básicas de la narración. Ed. Guías del escritor. Pág. 14.

venir más de la ficción que de la realidad, se trabajó la historia por capítulos, doce en total, en los que se fueron alternando escenas de la plaza en la etapa actual del personaje con escenas en el barrio que pertenecen a otras etapas. Todo esto con el fin de lograr un relato más dinámico en el que se fueran alternando el resumen y la escena, el “decir” y el “mostrar”.

Para tomar estas decisiones iniciales la investigadora fue visualizando la estructura del texto y la voz del narrador al mismo tiempo que observaba los contextos en los que se desenvuelven a diario los informantes claves. Por eso puede notarse además que en los párrafos del perfil elaborado, hay una combinación de frases cortas con frases largas, porque toma algo de la característica de los lugares observados y del ritmo en que se presentaban las acciones. Era un reto traducir el “cómo” de lo observado y llevarlo a la estructura del perfil.

6.3.1. Construcción De Las Escenas

Tomando como referencia el manual “Cómo mejorar un texto literario”, el marco, la atmósfera y la acción, son los tres elementos que dan forma a una escena.

- **El marco** es “el conjunto de los elementos fijos del escenario donde se desarrolla la acción”⁷⁸. Tomando como ejemplo los sitios observados durante la etapa de inmersión periodística, se tiene que el marco de algunas escenas del perfil lo conforman: el piso adoquinado, las esculturas de acero y el reloj de la iglesia, en las escenas de la Plaza San Pedro Claver. El caño, el puente, los árboles y el campo de softbol, en las escenas del barrio Las Palmeras. Y las paredes, el televisor, los calados y muebles, en la escena de la casa de Tom y la familia Arroyo Ospina.

⁷⁸ *Ibíd.* 29

- **La atmósfera** “está constituida por los elementos variables del escenario: la luz, la temperatura, los sonidos, los olores, etc.”⁷⁹ Por ejemplo, al escenificar las tardes de la plaza en el perfil elaborado, se menciona el relieve gris que moldean las nubes y el retumbar de las campanas de la iglesia.
- **La acción** “es todo lo que sucede en el escenario, cualquier movimiento, pensamiento, conversación, etc.”⁸⁰ Los recorridos de Tom por la plaza y el vuelo bajo de las palomas, hacen parte de este elemento de la escena.

Con el fin de trabajar en un texto dinámico no toda la historia fue escenificada. Se fueron alternando escenas y resúmenes para que el perfil no resultara ser un relato plano. En los tramos de la historia en que se decidió resumir, se informa al lector sin recrear con muchos detalles, es decir no “mostrando” sino “diciendo”, presentando las ideas de forma directa. En algunos resúmenes el narrador reflexiona sólo un poco dejando las conclusiones al lector.

6.3.2. Los Capítulos.

La estructura del perfil consiste en la división del relato en quince capítulos. Esto con el fin de ir dosificando la información, narrando paso a paso. A continuación se presentan brevemente cada uno de ellos.

Capítulo I En este capítulo introductorio se consideró la presentación del personaje a través de acciones que realiza cada tarde en su sitio de trabajo. Esto fue necesario porque lo que caracteriza en un primer acercamiento a este ciudadano es el significado simbólico que tienen sus ventas en este sitio turístico de la ciudad. La primera conversación espontánea que se asoma en este capítulo aborda casualmente el tema que más desvela al perfilado: el

⁷⁹ *Ibíd.* Pág. 29

⁸⁰ *Ibíd.* Pág. 29

sueño de formar una familia, y esto era necesario como punto de partida de la historia.

Capítulo II Se pone en evidencia la relación entre los niños y la plaza. Al narrar esta relación se recrea a la vez cierta atmósfera. Se entreteje el temor hacia las palomas y la manifestación del miedo en un momento de la niñez del perfilado, para luego hablar del origen de su preferencia por el cine.

Capítulo III Trata de las causas que llevaron a Tom a iniciarse en las ventas en la Plaza. Una presentación breve de la mamá y su actividad. La desmotivación de Tom en su etapa escolar.

Capítulo IV Presentación del barrio donde habita el personaje. Se evidencia el recorrido que se hizo por este lugar.

Capítulo V Se mencionan las actividades de integración social que se realizaban en el barrio durante la niñez y adolescencia del personaje. Las celebraciones entre vecinos y los juegos infantiles en la calle. Los conflictos entre grupos bélicos que se formaron en cada lado del caño. El testimonio de la mamá de Tom.

Capítulo VI Es una escena familiar en la que se presenta a los familiares que viven con Tom, sus hermanas y su sobrina. Descripción breve de uno de los colegios en los que Tom no quiso terminar la primaria.

Capítulo VII y VIII. En ambos capítulos se vuelve a la plaza creándose nuevamente una atmósfera del lugar. Intervienen los informantes de la plaza dando sus apreciaciones acerca de Tom y sobre la experiencia de ellos vendiendo en la plaza.

Capítulo IX Es el testimonio de Keila Fernández, la persona responsable de que Tom se congregara a la iglesia cristiana a la cual pertenece.

Capítulo X En esta escena en la casa de la familia Arroyo Ospina, vecinos allegados a Tom, se narran escenas de la niñez y la adolescencia del perfilado.

Capítulo XI Aquí el protagonista de la historia habla de sus ilusiones amorosas, especialmente en la pre adolescencia.

Capítulo XII Narra cómo era cada regreso del padre de Tom después de cada viaje de trabajo. Y como luego abandonó su hogar.

Capítulo XIII Se relatan otros aspectos de la adolescencia y un momento difícil para Tom.

Capítulo XIV Sus aficiones y el último reencuentro con su papá.

Capítulo XV La incertidumbre de la madre de Tom y las apuestas que se han hecho acerca de cómo podría ser la vejez de Tom.

6.3.3. El Título

“EL TRINAR DEL MAICERO, UN AVE ESTACIONARIA”, es el título elegido para el perfil del vendedor de maíz, Tom Martínez. Obedeciendo a la ayuda de herramientas de la literatura, se pensó en usar la metáfora para relacionar la historia del personaje con las palomas, que resultan ser aliadas en su oficio diario en la Plaza San Pedro Claver. Algunos visitantes llaman “maiceros” a quienes venden el maíz en la plaza, pero en este título tiene una connotación de nombre de un ave -sacado de la ficción- para llevar a cabo la comparación que se buscaba.

La primera parte del título **“El Trinar del Maicero”**, hace referencia al canto de Tom, es decir, al hecho de abrirse a su propia historia, a ese momento en que decide abrir sus puertas para contar anécdotas de su vida y dejar al descubierto su cotidianidad. La segunda parte **“Un Ave Estacionaria”**, se refiere a esa resistencia voluntaria e involuntaria (juzgará el lector) de Tom ante el cambio, ante la elección de mirar otras posibilidades para el alcance de sus metas.

6.4. RESULTADO FINAL

El producto comunicacional elaborado: “**EL TRINAR DEL MAICERO, UN AVE ESTACIONARIA**”, es el perfil de Tom Martínez Pérez, de treinta años de edad, quien lleva ocho años vendiendo maíz para las palomas en la plaza San Pedro Claver. Es un perfil con un total de 32 cuartillas, dividido en quince capítulos. A rasgos generales, este perfil narra la historia de un habitante de un sector popular de la ciudad que vive en un hogar disfuncional, una familia abandonada por el padre, lo que ocasionó un desequilibrio económico.

No terminó sus estudios de bachillerato y no ha buscado otras posibilidades de ingreso económico. Está aferrado a esta actividad en contra de la posición de familiares y vecinos, quienes consideran que debería esforzarse por realizar grandes cambios. Es una persona que se ha abandonado en diferentes momentos de su vida. Su sueño es formar una familia, pero las posibilidades de cumplirlo son muy pocas hasta el momento.

6.4.1. Planos De Análisis

Siguiendo cada concepto abordado en el marco teórico, de gran ayuda para sistematizar la presente investigación, es posible categorizar los hallazgos que ofrece la narración del perfil del personaje elegido, frente a estas teorías examinadas. Estos tres planos de análisis son:

1. Elementos de perfil: investigación social, lenguaje y conexión con el interés general.
2. Relación con el periodismo cívico.
3. Relación con las dinámicas urbanas.

1. Ya se ha planteado hasta el momento la relevancia que adquiere el perfil por su compromiso con la investigación social, el uso del lenguaje en el tejido del

texto y su conexión con el interés general (siguiendo la línea del presente trabajo) por abordar historias de personajes que habitan en sectores que representan la mayor parte de la población de la ciudad.

Sin embargo, ante todo lo esbozado acerca del perfil, hay que agregar desde la experiencia en la elaboración de **“El Trinar del Maicero... Un Ave Estacionaria”**, que el perfilador debe tener cierta agudeza para no dejar por fuera de la edición del texto, frases contundentes, refranes y expresiones propias de la sabiduría popular que también representan un aporte importante con tinte estético para el perfil periodístico.

A consideración de la investigadora, algunas de estas frases expresada por los informantes son:

- ✓ “Depende de qué lado de la cama te levantes. El trabajo es como la vida, a veces te va bien, a veces mal”. David Méndez.
- ✓ “No sé leer ni escribir, pero la voluntad ha estado por aquí siempre”. Arides Veleño.
- ✓ “Tom vivía en su propio mundo de muñequitos. Uno tenía que adivinar que era lo que pensaba”. Keila Fernández.
- ✓ “Los amores de él son la imaginación”. Rocío Ospina.
- ✓ Y la expresión: “Alzar bandera” empleada por Giovanni Solano, que significa éxito en un día de ventas.

Se resalta entonces que el lenguaje es elemento clave de conexión entre los resultados de la investigación social realizada y el interés general hacia la historia, logrando que los lectores se interesen por descubrir las dimensiones del personaje, ya sea porque pueden sentir identificación por las vivencias del perfilado o porque dentro de la historia se evidencia un fenómeno de impacto social.

2. Con el trabajo realizado se buscó responder en lo posible al “cómo” de las cosas, actitudes y acontecimientos, lo que propone el periodismo cívico a los grandes géneros periodísticos. La relación del perfil con el periodismo cívico se

aprecia en la elección de un personaje de un sector popular, donde hay un mayor distanciamiento de los habitantes con relación a la apropiación de la ciudad, por ende, mayor urgencia de construcción de lo público.

Al abordarse un tema como la vida de Tom Martínez, habitante de un sector popular de Cartagena, ya se piensa en la posibilidad de empezar a construir una agenda informativa con temas que realmente interesan a los habitantes de estos sectores, no sólo narrando sus experiencias de vida sino interpretándolas.

Pero para empezar a comprender estas realidades de estos sectores es necesario un acompañamiento de los habitantes, y ahí el perfil es idóneo porque es un género que requiere precisamente de mucho tiempo de inmersión en la que se debe interactuar muchas horas del día con el personaje y su contexto.

En la historia de Tom Martínez, es posible ver cómo la presencia de fenómenos como la violencia, citada por Canclini, es directamente proporcional a la escasa construcción de lo público en el barrio Las Palmeras. Los conflictos en el barrio –cuando Tom era un preadolescente- que acabaron con los pocos espacios de socialización que había, dan cuenta de eso.

3. Con relación a las Dinámicas Urbanas propuestas por Jesús Martín Barbero, se encontró que en el perfil elaborado: **“EL TRINAR DEL MAICERO, UN AVE ESTACIONARIA”**, estas dinámicas se evidencian de la siguiente manera:

La Oralidad Secundaria: “El impacto de las industrias culturales audiovisuales” se refleja en las preferencias de Tom por la música anglosajona durante su adolescencia, y por el cine, que ha sido siempre una de sus más grandes pasiones. A través de los servicios de café internet en su barrio, Tom tiene la posibilidad de revisar su correo electrónico, su cuenta de Facebook y chatear con personas de otros lugares.

genera cambios en los que generalmente quien llega a la ciudad desconocida, abandona parte de sus “viejas identidades”, -como las llama Barbero- para adquirir otras que hacen parte de su nuevo espacio.

Respecto a la reflexión realizada por Néstor García Canclini que sirvió como aporte para comprender las dinámicas analizadas por Jesús Martín Barbero, cabe anotar que en la vida del perfilado el lector puede descubrir cierta sensación de ausencia de orden. Esto parte -según Canclini- de la desintegración de la familia, fenómeno presente en la historia de Tom.

Con la ausencia del padre, quien respondía económicamente por esta familia, se resquebrajaron las relaciones más cercanas entre madre e hijos, entre otras razones, se debe a que la madre es quien trabaja ahora para sostener a la familia. Este desequilibrio podría ser causa de los comportamientos extraños de Tom, que aún algunas personas cercanas a él no logran comprender.

Esta desintegración se evidencia de otra forma en el distanciamiento de Ana Sofía con su familia en Bogotá con quienes lleva quince años sin comunicarse.

Siguiendo a Canclini, esa ausencia de orden la generan además, “la convergencia de la fragmentación y la inseguridad en las ciudades”: presentes en la historia de Tom por los conflictos entre los bandos de un lado del caño y del otro, lo que reforzó la división del barrio Las Palmeras, y con el asesinato de una hermana de Doña Rocío en la ciudad de Medellín. “La radicalización de la pobreza”: presente en la situación socioeconómica de la familia de Tom, de la familia de Doña Rocío, las condiciones de vida del señor Arides y del resto de vendedores de la Plaza, tanto ambulantes como estacionarios.

Los efectos de estos fenómenos hacen que cada integrante de las “culturas de las crisis”, sobrevivan como lo expone Aníbal Ford –citado por Barbero- con base en saberes indiciarios. Para demostrarlo vale la pena citar una intervención dentro del perfil, de David Méndez acerca del rebusque que les ha permitido sobrevivir y reinventar la ciudad: “La persona tiene que ser inteligente. El caso no es tener una profesión sino vender todo

ambulantemente. Eso es astucia. Mi papá vende pan, frutas, de todo, y trabaja en la construcción”.

También caben las reflexiones de Tom frente al desempleo, al que tienen que enfrentarse los profesionales que no encuentran muchas posibilidades a la hora de ejercer la carrera que estudian: “Ya yo he investigado eso, los pro y los contra de los estudios después del bachillerato. Con la computación yo creo que uno no se queda varado. Esa misma ingeniería sino llego a trabajar por ejemplo en un banco yo puedo montar un local arreglando computadores y quizás gana uno más. Y por eso me gusta la computación”.

Como se analizó en el marco conceptual, la posmodernidad es una “época en la que el Estado ha perdido protagonismo o poder por la inmersión de grupos económicos en los espacios públicos”, algo que se evidencia más en una ciudad turística como Cartagena.

Otra intervención, esta vez la de Giovanny Solano, uno de los vendedores en la plaza, comprueba esta dinámica haciendo referencia a las mesas del Restaurante San Pedro que son ubicadas cada tarde en un espacio de la parte principal de la plaza: “Esas mesas están ahí invadiendo también el espacio público, pero como esto lo maneja el que tiene platica, a ellos no les dicen nada.”

En general, las dinámicas a las que se refiere Barbero, son causadas por los impactos de la industria cultural que cambia la condición de ciudadanos por la de consumidores y bajo esta última condición, más lejana estará la posibilidad de empezar a construir lo público bajo el reconocimiento de los derechos y deberes ciudadanos.

Por todo esto, en el presente trabajo se ha insistido en la búsqueda de historias que ayuden a comprender cómo están respondiendo los ciudadanos ante esta nueva condición, qué visión tienen de su ciudad, hacia dónde creen que apunta y, sobretodo, de qué manera pueden participar de ella. Aquí radica también la importancia del perfil bajo el enfoque tratado en esta experiencia investigativa y

en la propuesta de un producto comunicacional necesario para la tradición periodística de este género periodístico en Cartagena.

7. CONCLUSIONES

A partir de la experiencia de producción del perfil: **“EL TRINAR DEL MAICERO, UN AVE ESTACIONARIA”**, es posible dar respuesta a la pregunta de investigación planteada al inicio de este proceso investigativo: ¿Cómo se relaciona el perfil periodístico con las dinámicas urbanas y la construcción de lo público en los sectores populares de Cartagena, a través de su confección como producto comunicacional?

Los vínculos descubiertos entre estos ejes conceptuales de la pregunta de investigación, conllevan a resaltar la importancia del perfil como el género periodístico idóneo a la hora de relatar la cotidianidad de los sectores populares de Cartagena y al mismo tiempo, destacar la necesidad de que los medios de comunicación impresos de la ciudad empiecen a considerar su abordaje para dar inicio a la construcción de la tradición periodística del perfil en una ciudad rica en historias por conocer y comprender.

Empezar una búsqueda de personajes anónimos, representa un primer paso para llegar a crear una consciencia entre los cartageneros que apunte hacia la construcción de lo público desde una agenda informativa ciudadana. Con el perfil elaborado, fue posible adentrarse en las tramas tanto internas como externas del perfilado y de quienes rodean a este personaje en su cotidianidad, que a su vez es relativa por adaptarse a las condiciones socioeconómicas y culturales de cada ciudadano, porque cada personaje dentro de su complejidad tiene una historia distinta que contar, una historia que también pertenece a su ciudad.

Por lo anterior, es necesario que en una ciudad donde los habitantes de los sectores populares viven cada vez en condiciones socioeconómicas más difíciles y adaptan nuevas expresiones culturales, se de una vuelta de tuerca al ejercicio periodístico que presupone que todo está dicho sobre la ciudad y su división bipolar: “Las dos Cartagenas”, y se empiece a hacer visible lo que la rutina esconde, con la ayuda de narraciones más humanas.

Contar la historia del perfilado fue contar episodios de la ciudad. El estilo de vida, las costumbres y pensamientos del personaje estudiado guarda relación con su visión de ciudad y con los fenómenos sociales que se presentan en ella, principalmente en sus sectores populares: los conflictos entre vecinos, la violencia, el desánimo académico, la desintegración de los hogares, la inmigración, entre otros.

Todos estos fenómenos planteados en el capítulo “Construcción del Producto” del presente informe, evidencian la importancia de los Estudios Culturales Latinoamericanos, bajo los cuales Martín Barbero y Néstor García Canclini ejemplifican las dinámicas urbanas y el pánico de la posmodernidad. En el perfil elaborado se contextualizan esas dinámicas dentro de los sectores populares de Cartagena y deja claro que si continúa en el ejercicio de cazar otras historias, de seguir elaborando perfiles, será posible con el tiempo, obtener una visión más completa de esas manifestaciones de la cultura posmoderna en la ciudad.

Se logró además, un ejercicio de afianzamiento de la escritura, necesario para una formación en la elaboración de perfiles periodísticos. La inmersión no será suficiente si no se cuenta con las competencias necesarias para hilvanar una historia que atrape a los lectores y los convenza de la relevancia social que esta tiene. Por eso este ejercicio escritural se basó en la construcción de marcos, atmósferas, acción y diálogos, para lograr que el lector reviva las situaciones y anécdotas del personaje y sus lugares. De esta manera se establece la importancia del lenguaje, la investigación social con la conexión con el interés general, elementos vitales para elaborar perfiles.

BIBLIOGRAFÍA

ACEVES, Jorge. La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación” en GALINDO, Jesús. Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. Editorial Pearson, México DF 1998.

ARGULLOL, Rafael. Citado por: HIDALGO, Tomás y QUIROGA, Karín. “Las formas de la penumbra, el claroscuro de los escritores”. Relatoría del taller de la FNPI, dirigido por el maestro Rafael Argullol. Cartagena, 2 al 5 de diciembre de 2008.

BARBERO, Jesús Martín. “Dinámicas Urbanas de la Cultura” Ponencia del seminario “la ciudad: cultura, espacios y modos de vida” Medellín, abril de 1991. Revista Gaceta de Colcultura No 12. Diciembre de 1991.

CABRALES, Carmen. “Construir a Cartagena desde lo público” .Publicado en Revista Palobra. Facultad de Ciencias Sociales y Educación de la Universidad de Cartagena. Edición No 2. Julio 2001.

CANCLINI, Néstor. “Pensar en medio de la tormenta” En: Cuadernos de Nación. Imaginarios de nación. Pensar en medio de la tormenta. Jesús Martín Barbero, coordinador. Ministerio de Cultura, Bogotá, 2002.

CAPARRÓS, Martín. Citado por Ortiz, María Paulina, relatora del “*Taller de periodismo y literatura*”. Realizado en Cartagena de Indias, del 16 al 20 de diciembre de 2003, por la FNPI. Pág. 17

GARCÍA, Claudia. GRILLO, Andrés. LEÓN, Juanita. RONDEROS, María Teresa. SAÉNZ, Mauricio. Cómo hacer periodismo. Editorial Aguilar. Bogotá, 2002.

GUILLERMOPRIETO, Alma. “Para viajar confiadamente al futuro”. En: ¿Hacia dónde va el periodismo? Responden los maestros. Memorias de la conferencia organizada por la CAF y la FNP. Bogotá D.C., 28 de junio de 2005. Pág.75

GUTIERREZ, Liliana María. SALCEDO, Alberto. TORRES, Jesús Erney. VALDERRAMA, Jairo. VELÁSQUEZ, César. Manual de Géneros Periodísticos. Ecoe Ediciones. Universidad de la Sabana. Bogotá, 2005

KRAMER, Mark. “Reglas quebrantables para periodistas literarios”, prólogo del libro “Literary Journalism”, publicado en la revista El Malpensante, Agosto I a Septiembre 15 de 2001.

MAC FAQUHAR, Larissa. El perfil del New Yorker: la gente y los lugares. Charla concedida por esta periodista en la Northwestern University of Chicago. Traducida por Sarah Aguilar Flashka y publicada en la revista El Malpensante.

MIRALLES, Ana María. El periodismo cívico y la construcción de lo público. Miralles es Comunicadora Social-Periodista. Coordinadora de la Especialización en Periodismo Urbano Universidad Pontificia Bolivariana. Artículo publicado en internet.

MONTERO, Mayra. La ilusión verdadera está en el humo de los desencuentros. Taller realizado en Cartagena del 13 al 17 de diciembre de 2004. Relator: MORENO, Danilo.

MORENO HERNÁNDEZ, Danilo. El arte de dibujar, con palabras, a una persona. Relatoría Taller de perfiles con Jon Lee Anderson en Buenos Aires, del 5 al 9 de diciembre de 2005. Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano.

OSPINA, William. Reflexiones sobre periodismo y estética. En: Los Centros de la Esfera.

PEREZ, Gerson. SALAZAR, Irene. “La pobreza en Cartagena: un estudio por barrios”. Investigación de la serie: “Documentos de Trabajo sobre Economía Regional” del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) Banco de la República – Sucursal Cartagena. 2007

SALCEDO RAMOS, Alberto. El oro y la oscuridad. Perfil de Antonio Cervantes "Kid Pambelé", publicado en la revista Soho.

SALCEDO RAMOS, Alberto. El testamento del viejo Mille. Perfil publicado en la Revista El Malpensante. No 36, febrero de 2002.

SIERRA, Francisco. Función y sentido de la entrevista cualitativa en la investigación social. Ensayo compilado en el libro, Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. GALINDO, Jesús (Compilador). Editorial Pearson. México. 1998

SIMS, Norman. "Los periodistas literarios o el arte del reportaje personal".

SOCORRO, Milagros. Citado por: GONZALES, Claudia. Periodismo narrativo. Taller realizado en Aracataca del 17 al 21 de diciembre de 2007.

VASCO, Carlos Eduardo. "Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales" en la revista Documentos Ocasionales N° 54. CINEP. Bogotá. 1990.

VILLEGAS, Benjamín. HOYOS, Carlos. "Cartagena de Indias, visión panorámica desde el aire". Villegas Editores. Bogotá, 2003.

WOLFE, Tom. El periodismo canalla y otros artículos. Ed. Suma de Letras. Madrid, 2002.

EL TRINAR DEL MAICERO...
UN AVE ESTACIONARIA

EL TRINAR DEL MAICERO... UN AVE ESTACIONARIA

Tom Martínez cree que no ha perdido el tiempo en sus ocho años como vendedor de maíz. Lo único que lo desvela –además de las películas programadas en televisión- es su deseo de formar una familia. Lo que Tom ignora a sus 30 años de edad y en su “mundo de muñequitos” es que su mente no fue programada para una vida adulta.

Por: Yina Julio Estrada

I.

Tom parece el líder de la bandada. Con su morral en el pecho atraviesa la plaza sacudiendo los granos de maíz que tiene en las manos. Lleva suéter rojo -su color preferido- pantalón caqui y unas sandalias para la comodidad que su trabajo requiere. Va en dirección contraria a la de unos turistas que se asoman al lugar, mientras en un vuelo bajo la tropa de aves lo sigue como la cola de un vestido de novia.

Cuando termina el espectáculo se sienta en los escalones de la iglesia, pero, ¡atención! no se trata de un número de circo en la plaza San Pedro Claver. Este recorrido es una maniobra de último recurso ante el paso de mochileros que se alejan sin intención de alimentar a las palomas. Si se acerca otro grupo de visitantes, se levanta de nuevo e insiste.

-Amigo, maíz para las palomitas –Dice con la velocidad de un trabalenguas, extendiendo sus manos.

Si no logra vender se sienta para llenar más bolsas de maíz que ofrece a 500 pesos, el mismo precio para todos; aquí no vale la premisa de rebusque que podría rezar: “Entre más blanca sea la piel y más azules los ojos del visitante,

más alto el precio del producto". Esto no aplica en los planes de venta de Tom porque más que un vendedor parece un aficionado. El precio sólo cambia en temporada baja, cuando se ve obligado a reducirlo a doscientos pesos y a dar "dos bolsas por quinientos".

Aunque su mirada de luna llena está expuesta al sol, no se pierde una sola travesura del viento que va levantando faldas y vestidos, devueltos a sus lugares con la acción tardía de las manos femeninas. Tom se distrae, sonrío y vuelve a su tarea. Con la parte superior de una botella plástica transparente, que le sirve como embudo, empieza a llenar sus bolsas, y mientras le hace nudo a una de ellas, se acerca un hombre de manos pequeñas, en una silla de ruedas:

- Oiga no se case, las mujeres están matando al marido por no llevarles el diario -Dice el hombre en su acento paisa.
- -¿El diario "Q'hubo" o el diario de la plata? –Sonríe Tom.
- La plata, esa es la que le gusta a las mujeres.

En el brazo derecho de la silla, un mensaje con letras blancas sugiere colaboración:

*Welcome visitors
with your help
I can survive
have a nice vacations
God bless you*

La advertencia del hombre sacada de un hecho noticioso, en vez de preocupar, impulsó a otro vendedor de maíz a indicarle a Tom que se le está haciendo tarde para formar una familia:

-Tom, ¿a qué edad te piensas casar y tener hijos? Ya tienes 30 años, ponte pilas. –Comenta David Méndez.

-No es cuando yo quiera, sino cuando Dios quiera.

-A tu edad ya yo estuviera casado, con dos hijos, con carro y una casa de dos pisos -Insiste el monteriano de 18 años.

-Ya te dije que no es cuando yo quiera sino cuando Dios quiera. –y continúa- Yo también decía eso cuando tenía tu edad, pero de pronto Dios no quiere que me case ahora. Fíjate, por la casa hay un muchacho que tiene veintitrés años y ya tiene tres hijos, y vive apurado...

-Eso no es apuro –se apresura a refutar el paisa- Un hijo antes de nacer ya trae su propia riqueza. ¿No ve que antes de nacer ya tiene pañales, ropa y el alimento? Además donde comen dos, comen tres. Yo no tengo hijos porque mi enfermedad es genérica...

Rodeando un poco en la idea, no muy seguro del uso del término, explicó:

-O sea cuando uno le trasmite la enfermedad a los hijos, y así sucesivamente... Aunque dicen que las defensas del cuerpo de la madre ayudan para que el niño no nazca enfermo, pero...

Sin terminar la idea, rió detonando sarcasmo. Se esperaba la conclusión de su cátedra científica hasta que por fin terminó su “pero”, mientras se alejaba girando las ruedas de su silla:

-Pero... este man es raro, ¡chao!

Tom no lo escuchó porque se había levantado a ofrecer maíz a una familia con tres niños. Siempre será más importante atender a los pequeños porque son a fin de cuentas los mejores clientes de los maiceros.

II.

Aunque las nubes moldeen un relieve gris, los niños hacen que la plaza y el rostro de los vendedores de maíz cambien de tono. Estos últimos dejan atrás el aburrimiento y sacan carisma de donde no lo hay porque saben que cuando llegan niños al lugar, hay venta segura. Los pequeños no esperan a que sus padres se acomoden en los escalones, cuando ya están pidiendo que se les compre maíz.

- El maíz, el maíz... -dicen señalando a Tom, quien entre todos los vendedores de la plaza, muestra mayor empatía hacia los niños.

Algunos corren detrás de las palomas con esperanzas de atraparlas. Otros no tanto, como una niña con trenzas negras hasta la cintura quien recibe sonriendo la bolsa que Tom le entrega, pero al ver que las palomas se acercan, se refugia en las piernas de su padre. Tom sonríe mientras recibe el dinero y se retira en busca de otros niños. La pequeña levanta sus pies para que esas aves, que tienen en sus ojos los dos colores de Halloween, no la alcancen.

-Mi amor, échales el maíz. –Intenta convencerla su madre.

-No, me da miedo.

-¡Ven, bájate amor! -insiste la mamá.

Pero la niña no quiso arriesgarse y en cuanto ganó un poco de confianza prefirió alimentar a las palomas desde las piernas de su padre.

-¡Ahí va! –Dice la pequeña sin bajarse, lanzando granos de maíz lo más lejos de ella posible.

Los padres comprenden el temor de su hija por las llamadas “ratas del cielo”. En ningún momento hubo regaños ni juicios por esa aprensión, sólo sonrisas. Aunque se trate de símbolos de paz, los ojos anaranjados de las palomas, sus patas y los colores neutros en sus plumas, logran intimidar a uno que otro visitante. Tom en cambio no puede tener miedo a sus aliadas. De hecho asegura no temerle a nada porque él es un hombre. Eso le había dejado claro

su papá aquella noche que demostró su miedo infantil, cuando bajó corriendo las escaleras de la casa asegurando que había visto un espanto.

Aunque vio saltar hacia la calle a la sombra que estaba cerca de la ventana del dormitorio de sus padres, hoy en día no le atemoriza quedarse en la sala viendo películas hasta las 2:00 o 3:00 de la madrugada. Es tan amante a las películas que el único recibo que paga en casa es el servicio de cable, para sentir el poder que se tiene con el control remoto en mano. Cuando era un niño salía cada fin de semana con su mamá al desaparecido Teatro Cartagena, y mientras ella pagaba una sola entrada, él se escondía logrando evadir la taquilla. Muchas veces disfrutó de funciones gratis, antes de crecer y de que su mamá suspendiera las salidas familiares.

-Ella pagaba y yo me escabullía para que no cobraran mi entrada. Siempre me han gustado las películas de Karate por el poco de embustes que presentan en ellas: La gente volando mientras pelea. –Este es uno de los pocos recuerdos que conserva de su niñez. En el valle de sus recuerdos hay tantas lagunas como bolsas de maíz en su morral rojo.

III.

Tom llegó a su primer día de trabajo acompañado de su madre. Tenía 22 años de edad, miedo de enfrentarse a la gente y fama de solitario. Ana Sofía Pérez, quien ya conocía las ventas callejeras, se encargó de la inducción. No podía esperar el día en que Tom decidiera retomar sus estudios, porque en casa ya era necesario otro ingreso. Esta vez la timidez de su hijo mayor no sería una excusa, así que le entregó un “carrito al paso” –como el de ella- y lo convenció de ofrecer además bolsas de maíz seco.

Como vender granos de maíz en San Pedro Claver tiene gran significado, por ser la plaza más visitada por palomas y turistas, la actividad de Tom se ha convertido en una red solidaria: él vende, las palomas se alimentan y los

visitantes se van sonriendo por haber logrado sus fotos. Aunque el miedo entorpeció sus cinco primeros meses de ventas, hoy se le ve caminar sobre terreno seguro. Ahora su trabajo parece un pasatiempo inevitable, quizás porque la plaza –tranquila, sedentaria y a veces apagada- es una extensión de su personalidad.

Lleva ocho años recorriendo este lugar, a donde llegó gracias a su desequilibrio escolar, pues ha desertado de sus estudios en varias ocasiones. Cada vez que se reintegraba o cambiaba de colegio, aparecía una etapa de calificaciones envidiables, pero en el mejor momento académico, justo cuando no habría impulsos para rendirse, la desmotivación ya estaba de vuelta.

La última vez que se alejó de las aulas –parece que en definitiva- cursaba 11º de bachillerato. Para que terminara ese último año, una amiga de su mamá le había conseguido cupo en un colegio nocturno, convencida de que el pan dentro del horno no escaparía a pocos minutos de esponjarse. Pero Tom volvió a escapar y la palabra “desmotivación” es la coraza que usa para cambiar el tema. A veces guarda silencio para que la persona interesada en descubrir sus razones, continúe con otra pregunta.

IV.

Desde que tiene cinco años de edad, vive en el barrio Las Palmeras, a una hora del Centro. Es un barrio dividido por un caño, que es un brazo de la represa de Turbaco. Por esta separación la gente bautizó a un lado del barrio como Las Palmeras y al otro lado Las Palmeritas, sector donde vive Tom. Este caño se desborda con cada lluvia fuerte, causando inundaciones en Villa Rosita, Policarpa, Once de Noviembre, Santa Clara y otros barrios vecinos a Las Palmeras. Aunque se trata de la división física del territorio, existe además una fragmentación mental causada por los mismos habitantes, que se salió de

las manos de los líderes comunales. Por cada obra que se hacía surgía la polémica si se construía de un lado del caño o del otro.

-Es el único barrio que conozco con dos Juntas de Acción Comunal- comenta Tom mientras pasa por uno de los puentes que comunica los dos sectores del barrio.

Cuenta además que cuando era un niño, uno de estos puentes que cruza el caño era de madera desgastada, y causaba vértigo mirarse los zapatos mientras se caminaba sobre aquellas tablas separadas por el vacío. El único alivio de cualquier temor a caer, era que el agua debajo del puente conservaba su color natural. Al caminar ahora por el puente metálico que reemplazó al primero, -y que tampoco está en buenas condiciones- Tom recuerda el regaño de una vecina que lo vio jugando con arena, mientras ve a los niños del barrio Fredonia bañarse sobre el tinte verde que tiene ahora el agua del caño.

-Estos niños se bañan y no les pasa nada, no se enferman. A mi me regañaban sólo por jugar con arena. A este caño yo le llamo la frontera. A veces en Las Palmeras me preguntan ¿Tom, dónde vives tú? yo les respondo: al otro lado de la frontera.

Antes de llegar al puente, en cada esquina hay grupos de hombres mayores de cuarenta años con cajas de cerveza al lado de sus sillas. Se acaba de celebrar un partido de softbol, y el equipo de las Palmeras uno de los finalistas, celebra con equipos de sonido ubicados en diferentes esquinas. Parece la salida de un laberinto en el cual cada calle lleva a una obra erigida más que por iniciativa de la Junta de Acción Comunal, por presión de los vecinos. Son calles angostas con una fila de árboles sembrados en la mitad.

V.

Ver a todos agacharse y hacer lo mismo en aquel instante, le salvó la vida. El barrio elegía a la reina que los representaría en las Fiestas de Independencia y Tom salió de casa a mirar un panorama diferente a las paredes color hueso, el piso de cemento y la foto familiar –sin el padre- colgada en el espejo. De pronto se escucharon los disparos y con ellos los gritos como respuesta de la gente ante algo que no entendían.

Era el momento en que dos bandos de jóvenes -a quienes algunos habitantes del barrio aún no consideran pandilleros- habían tenido un enfrentamiento por violación al territorio.

-Antes alguien de acá de Las Palmeritas no podía pasar para allá para las Palmeras. Ni los de Las Palmeras para acá. Eran grupos de pelaos sin oficio. Una vez encontraron a un muchacho muerto en el solar de Los Cerezos. Allá era donde los iban a esconder. –Cuenta Diana Marcela, vecina de Tom.

La rebeldía de estos grupos y las problemáticas de no acuerdo entre los habitantes acabaron con los espacios de socialización entre vecinos y la tradición de algunos eventos culturales. Cuando Tom era un niño, los vecinos acordaban celebrar Halloween, se hacían concursos de baile, y presentaciones en tarima.

- Las Palmeras está rodeado de barrios peligrosos. El Barrio duró varios años sin reina hasta el año pasado y este año. -Comenta Tom, recordando además sus juegos de infancia desterrados por la comunicación personalizada que trae consigo la internet y los video- juegos:

-Jugábamos al fusilao, pero no me gustaba tanto. Me gustaba más el Jimmy. Como para esa época no existían canchas, jugábamos al fútbol en la calle. Yo siempre he sido el arquero. –Levanta el pecho y sonrío.

Los jóvenes de los grupos rebeldes ya son padres de familia. Algunos se transformaron en hombres maduros que dejaron las disputas en manos de su

etapa de adolescencia. Del resto no se sabe nada, se supone que torcieron sus caminos y podrían estar huyendo o quizás muertos.

Sentada en la sala de su casa, Ana Sofía de 54 años de edad, recuerda cómo era el barrio cuando llegó con su esposo y su hijo Tom. Cuenta que ella hubiera preferido vivir en El Campestre, pero que en general Las Palmeritas es un buen barrio.

-Era una urbanización. Eso fue cuando existía el Idurbe y salí favorecida acá. Comenzamos a llegar a medida que nos entregaban las casas. Las calles estaban sin pavimentar y los patios sin cerrar.

Ana Sofía tiene un rostro indígena que advierte no ser de aquí. Nació en Bogotá y allá fue donde conoció al padre de sus hijos. Se vino en 1978 a formar su propia familia dejando atrás a sus hermanos y a su madre. Al principio los llamaba por teléfono, pero con las mudanzas no quedó asomo de algún número telefónico para seguir en contacto.

-Un día llamé pero ellos vendieron la casa donde vivían y como yo también me mudé de donde me llamaban, así que perdí contacto con ellos. Van más de quince años que no me comunico con mi familia. Yo quisiera antes de morir poder viajar a Bogotá para encontrarme con ellos, pero por mi situación es muy difícil.

Y como si pusiera quejas de Tom habla de los cambios físicos que ha tenido el barrio. No puede ocultar el resentimiento que siente de vivir bajo la situación económica que la atormenta cuando pone a rodar su “carrito al paso”.

-Aunque todas las casas son de dos pisos, el barrio ha cambiado porque la mayoría de la gente le ha hecho arreglos a sus casas. Esta casa está tal cual me la entregaron porque lo que trabajo es para el subsistir diario, por eso le digo a él que deje de vender maíz y me ayude.

VI.

Es el cumpleaños número seis de Nicole, la única sobrina de Tom. En la sala está el televisor en una esquina, al lado de los calados que dan hacia la calle, y Ana Sofía sentada con sus piernas muy juntas y las manos entrelazadas espera lo que deparará la telenovela del mediodía. Mientras tanto, habla sobre Tom y la decepción que siente al ver que su hijo ha abandonado los estudios.

-Me repitió cinco años el primero. Se rebeldizó. Yo no sé qué fue lo que pasó. Del Instituto Las Palmeras recorrió y recorrió otros colegios. A los quince años empezó el bachillerato, pero no sé que le pasó porque cuando estaba en once grado, no quiso seguir - Dice moviendo sus pequeños pies descalzos.

- Yo le dije a él en ese entonces, por mi situación: yo trato de ayudarte hasta el bachillerato. Pero no sé que le pasó, no sé si se molestó porque le dije que no lo podía ayudar más, no sé, eso si lo sabe solamente él. Él quedó en 11 y no se pudo graduar –Siguió comentando Ana Sofía, para luego mirar la novela mientras esperaba una próxima pregunta.

Tom parecía estar concentrado en la televisión. No refutaba una sola palabra de su mamá. En muchas ocasiones prefiere callar, por eso a veces ni su propia madre lo conoce del todo. Sus pensamientos son un misterio difícil de descifrar como el intento por descubrir qué hacía un espanto en uno de los cuartos del segundo piso, una noche de su niñez.

Ana Sofía cuenta cómo motivó a Tom a vender en el centro de la ciudad, y puede escucharse de nuevo ese tono de resentimiento. Da la impresión de estar siempre a la defensiva pero cuando se tantea su terreno y ella logra descubrir que no está en peligro saca a flote la madre cariñosa que toda mujer lleva latente en su ser.

-Yo misma le dije que se pusiera a vender maíz en la Plaza, pero que lo hiciera por el momento, como algo de salida. -Ana Sofía no esconde su inquietud ante el tiempo que Tom lleva en su actividad.

- Yo vendo agua y jugos por necesidad, porque me dejé con el papá de ellos y de ahí comencé a luchar. Pero yo le digo a él que deje de vender el maicito allá antes de que se ponga viejito y que termine sus estudios.

En el abasto donde compra todos los días, la llaman “suegra”. Los vendedores que la atienden han visto las bondades corporales de Kimberly, su hija menor de 16 años de edad, quien quiere estudiar medicina. Esa era la carrera por la cual se inclinó Tom en su época de estudiante, cuando su mamá le había sugerido que se convirtiera en marinero como su papá.

A pesar de llevar el estigma de hombre tímido, Tom se atrevió a levantar el brazo un sábado de culto de jóvenes, después que la líder del encuentro hubiera preguntado quién quería hacer una petición. Frente a unos segundos de silencio Tom contó a sus compañeros que su hermana menor presentaría el examen de admisión de la Universidad de Cartagena, así que pidió una oración por Kimberly.

Kimberly, quien también estuvo atenta a la trama de la novela, dice que su único deseo es estudiar esa carrera y no otra.

- Para entender la gripa porcina -comenta Tom sonriendo.

-Para cuando quieras estudiar la gripa porcina, ya habrá salido otra gripa nueva. –Dice Ana Sofía mientras pela uno de los plátanos para el desayuno de las 11:45 de la mañana.

Tom ya está listo para salir a trabajar, pero su madre le pide que vaya a recoger a Nicole al colegio. Dayana, de 22 años de edad, comenta lo que puede suceder en la novela. Es la segunda en la lista de los tres hijos de Ana Sofía, y dejó su bachillerato en 9º para dedicarse a su rol de madre soltera y para vender chance caminando el centro de la ciudad. Ni ella ni su mamá tienen puesto de venta fijo, pero a veces Dayana permanece por más tiempo en la esquina de la Calle de Los Estribos y Ana Sofía en una de las bancas del Parque de Bolívar.

Tom sale a buscar a Nicole, la pequeña de 6 años, hija de Dayana. Estudia en la Institución Educativa República de Argentina, ubicada sobre la carretera La Cordialidad. Esta es una de las instituciones en la que Tom no terminó la primaria.

-Cuando él era un niño era un niño normal. Cuando empezó a estudiar la primaria se rebeldizó. Tenía 6 años cuando se encariñó con una seño, allá en el colegio República de Argentina y cuando lo cambié para el Instituto las Palmeras, era un poco imperactivo y no quería estudiar. -Había comentado Ana Sofía minutos antes.

Tenía la misma edad que su sobrina tiene ahora, cuando esta institución estaba ubicada en una de las calles del barrio Anita. Era una casa pequeña con tres salones y la rectoría adentro, y los baños y el salón de preescolar en el patio. En la terraza se disfrutaba del recreo y el patio era el sitio para izar la bandera. Cada curso se organizaba en filas, una oración antes de empezar el acto, el himno nacional, palabras de la rectora y el llamado a los estudiantes destacados, quienes regresaban a sus filas con una banderita de Colombia en el pecho.

Ahora es un colegio cinco veces más amplio, que posiblemente será convertido en una estación de Transcaribe. El título de la cartelera en la entrada, con algunos recortes de prensa es el siguiente:

El distrito nos vende y... Transcaribe nos acaba

Tom lo lee mientras espera afuera buscando entre las niñas que empezaban a salir, la pequeña de cabello liso negro y ojos grandes. Cuando sale la niña esperada, se descubre otra faceta de Tom: el tío que sonrío, carga a su sobrina y le regala un beso en sus mejillas prominentes. Le desea un feliz cumpleaños y en cuanto la baja, ella habla sobre su cuaderno equivocado:

-Me trajieron naturales, pero hoy no me tocaba.

-Eso tienes que decírselo a tu mamá –Responde Tom sonriente. Esta vez no usa el tono prevenido que se le escucha en la plaza.

Ahora revisa sus bolsillos y se devuelve unos cinco pasos para llegar hasta el heladero que espera a las afueras del colegio. Luego recibe el bolso rosado y la carpeta de Nicole para que ella pueda saborear su helado de mandarina. Al ver el rol del tío Tom es más fácil creer que anhela formar pronto una familia.

VII.

El tiempo es la ofrenda que la iglesia concede a la plaza. Antes que el minuterero llegue al doce romano, las campanas retumban cuatro toques rápidos. Evocan el anuncio de los recicladores que van por los barrios, animando a la gente a sacar sus cachivaches de acero. Cuando suenan dos campanazos –dos en punto- empieza la jornada de trabajo. Tom, hombre de nunca madrugar, prefiere el turno de la tarde porque la ausencia del sol permite a los visitantes quedarse por más tiempo. Cada tarde los escalones de la iglesia, a pesar de estar tapizados con excremento de palomas, se convierten en un ancho sofá desde el cual se ofrece como vista, una pausa de la ciudad.

Una vendedora de frutas desfila como pincel desvariado su vestido de arandelas amarillas. Es una luz esquiva que llena de milésimas de ilusión al velo gris del lugar. Una luz que después de columpiar lado a lado sus caderas, deja orfandad en la obra en exhibición: la Plaza de San Pedro Claver. Algunos turistas esquivan a Tom debido al aguacero que se acerca. En otra oportunidad se quedarán para observar las esculturas de acero y comprar el maíz para las palomas.

Como el pronóstico de las nubes falla, el comensal puede salir tranquilo del restaurante San Pedro. Al llegar hasta la puerta es abordado por Tom, quien llega agitado como atleta de caminata. Parece una cita concertada y no un encuentro espontáneo a contrarreloj. El extranjero compra dos bolsas y, sin intención de alimentar a las aves, se aleja recorriendo el camino adoquinado. Tom se queda para recorrer la plaza como cada tarde, un territorio que ganó al renunciar a la venta de uno de sus productos.

--Ya llevo ocho años aquí. Yo empecé vendiendo maíz y bolsas de agua, pero como los de Espacio Público me ponían mucho problema, y a mi no me gusta que me estén molestando, me quedé con las bolsitas de maíz. --comenta mientras mira como a la espera de algo extraordinario, con una mirada que sale perfecta de tanto ensayarla.

Sin embargo, el “pero” de Giovanni Solano, otro vendedor en la plaza, es diferente:

- Empecé vendiendo agua en una cajita pequeña, pero como uno se va superando ya tengo mi chaza y mi nevera. El Espacio Público estaba molestando mucho pero hay que seguir luchando. Antes me exigían un carnet. Ahora no me molestan tanto porque ya lo tengo.

Giovanny nació en Santa Cruz, Atlántico. Vive en Cartagena hace tres años, el mismo tiempo que lleva en la plaza. Este vendedor de 43 años, a quien un lanzamiento de “cara y sello” lo trajo hasta esta plaza y no a otra, se dedicó a la venta estacionaria por un problema en su columna. Jugando fútbol -en la posición de arquero- en una de las canchas de su pueblo, se lanzó hacia un lado para atrapar la pelota, con un movimiento que lo traicionó. Aunque no pasó a mayores, su columna ya no le permitirá exceder sus pasos, así que pensando en las bondades turísticas de “La Heroica”, arregló maletas y se quedó en la plaza, aunque la asechanza llamada Espacio Público, pudiera decomisar su mercancía en cualquier momento.

-El espacio público, no sé, creo que hace parte de la misma ley. En lo que no estoy de acuerdo es en el trato que se da a veces con los vendedores. A

veces uno debe entender todo esto... Yo digo también, ellos tienen quien los manden. A veces uno quisiera tener un espacio propio. Yo comento con los demás vendedores que hay una ley que prohíbe sobretodo a los estacionarios, pero gracias a Dios yo todavía estoy aquí.

Giovanni tiene su chaza en la plazoleta lateral, detrás de la estatua de San Pedro Claver. Tiene además una nevera en forma de lata de gaseosa para las bolsas de agua y los refrescos. Al frente está un puesto de accesorios artesanales tirados en el piso sobre una tela blanca: collares, manillas, sombreros y bolsos tejidos.

- A veces son las cinco de la tarde y el dueño de ese puesto no ha “alzado bandera”. -Giovany usa esta expresión para referirse a que no se ha logrado ni una sola venta.

Al lado de las artesanías, está una anciana ciega con un letrero que pide ayuda. Giovanni le habla para que no se sienta sola, pero a veces se queda dormida en su silla plástica bajo el vaivén de las ramas del almendro y con el frasco de las monedas sobre sus piernas.

Detrás de la chaza hay un local donde se hacen duplicados de llaves, pero no se ve llegar a muchos clientes. Sin falta, todos los días caminan por la plaza – no para quedarse- los vendedores de helados, manillas, limonada y tinto. Van y vienen como las ramas del almendro. Los únicos trabajadores fijos en la plaza, son los tres vendedores de maíz, la anciana ciega y los dueños de los puestos de la plazoleta lateral, donde las raíces de los árboles ya han levantado algunos adoquines.

Tom llega a la chaza para comprar unos dulces. Lleva un caramelo a su boca y se queda escuchando a Giovany, sin importar que a la plaza principal lleguen posibles compradores de maíz. Estaba inquieto por saber qué se decía de él. Giovany lo despista hablando sobre los inconvenientes que ha tenido con la policía.

-Uno todo esto lo hace por necesidad, como yo le dije a un cabo: lo único que tiene es que llevarme preso. El bandido camina por donde quiere tranquilamente y al que está trabajando es al que molestan. Antes quitaban los carros y las mercancías. Nos teníamos que esconder. Cogían las mercancías y las revendían. Es un daño que le hacen al vendedor.

Como Tom sigue escuchando, Giovany habla de las mesas del restaurante San Pedro, ubicadas en la plaza. Las plazas del centro de la ciudad parecen el ring donde lo privado y lo público se pelean por un título.

-Esas mesas están ahí invadiendo también el espacio público, pero como esto lo maneja el que tiene platica, a ellos no les dicen nada.

VIII.

Tom se aleja de la chaza, saluda a William Pájaro -uno de los guías de la casa de San Pedro Claver- y continúa su camino hasta las imágenes de acero. A William siempre se le ve elegante. En sus pantalones clásicos, su portafolio de servicios turísticos y su colección de guayaberas, lleva el prestigio de ser uno de los guías más reconocidos de la plaza. Desde el kiosco de información turística expresa que viene siguiendo los pasos de su papá, quien es –según cuenta- uno de los pioneros del servicio de guianza en el Centro Histórico.

“Pajarito” –como lo llaman- conoce la plaza desde que tiene cinco años de edad, cuando esta era sólo una vía para los carros. Al escuchar su relato, es posible imaginar como un recuerdo en sepia, el paso de los vehículos frente a la refresquería en el actual almacén Palenque, y frente a la joyería, donde hoy funciona el restaurante San Pedro. Sin mirar a los ojos, más bien pendiente a la llegada de algún turista, da su opinión acerca de las ventas callejeras:

-Al vendedor estacionario, por embellecer, si deben decirle que está entorpeciendo el lugar donde transita la gente, pero al que está ambulando, yo

digo que deben dejarlo como tranquilo –hace una pausa y sus ojos café se avivan ante la presencia de turistas.

Jugando con un grano de maíz en su boca y con algo de sospecha, Tom aparece para escuchar lo que el guía dice sobre los vendedores de maíz en la plaza.

- Es bueno porque sobreviven ellos y también le dan de comer a las palomitas. Es un trabajo más en Cartagena de Indias y hay que respetarlos. Tom siempre ha sido sencillo, humilde, nunca lo he visto pelear con una persona en muchos años de conocerlo. El es lo que he visto de él: siempre trabajando para su familia.

- *Él se pone a recorrer toda la Plaza y no deja que otro venda* - había contado días antes el señor Arides Veleño, quien asegura ser el fundador de la idea de vender maíz en las plazas de la ciudad. *A veces –continúa- yo estoy ofreciendo mi maíz y él llega: “a trescientos... dos por quinientos” y me daña la venta. Hace como cinco años llegó a ponerle hocico aquí a los demás. –*Esto es en cambio, lo que el señor Arides ha visto de Tom.

Las opiniones se dividen y la lucha por el espacio, por el cliente, nunca termina. Los vendedores de gaseosas, los guías, el fotógrafo, las estatuas humanas, todos, se han apropiado de este escenario con nombre de santo. Pero la apropiación más singular la vive el señor Arides, 69 años, de Sincelejo – Bolívar, como se lee en su cédula envuelta en los papeles que lo acreditan como vendedor ambulante desde 1964.

-Fui el tercero que abrí el comercio en la Calle del Tablón y uno de los quince primeros que empezó con el pago de impuestos. Pagaba tres pesos con cuarenta y cinco centavos por mes de trabajo. No sé leer ni escribir, pero la voluntad ha estado por aquí siempre. –dice antes de empezar a enfriar su tinto.

Después de un sorbo, cuenta que en aquella calle que originalmente se llamó “De Nuestra Señora del Valle”, tenía su puesto de venta de frutas, pero lo perdió por invasión al espacio público. Esa calle luego se llamó “Calle del Tablón”, porque cada vez que llovía, una tabla grande empalmaba una acera con otra para que la gente pudiera cruzar. Allí nació esa gracia del señor Arides para los negocios, -según él- motivo de envidia para los demás vendedores ambulantes y estacionarios.

-El compañero me tiene bronca y yo le tengo aún más, porque yo soy de aquí, de esta plaza, y no me puedo dejar echar nada de nadie. –Y sin dejar de mirar cómo Tom se acerca a una pareja, decide rociar el veneno:

-Tiene una cara de pirobo que no puede con ella.

El silencio lo interrumpe. Tom está a la salida de la Iglesia dando la espalda a la calle San Pedro. Está conversando con un joven pero cuando ve que el señor Arides se levanta, da media vuelta y llega hasta un grupo de visitantes que salen de la calle San Juan de Dios. Ambos caminan lo más rápido posible para ganar ventaja, como un par de palomas en disputa por los granos de maíz que caen al suelo. Esta vez, ambos logran vender.

Arides habla sobre Tom pero no puede evitar sus recuerdos. De cómo empezó su vida laboral, de cómo las nuevas generaciones de vendedores no lo tienen en cuenta para las reuniones porque él vende maíz, algo que les parece insignificante. Algo que para algunos, esconde la intención de pedir auxilio económico en las calles.

- Hace muchos años, un amigo cuando me vio vendiendo maíz en el Parque de Bolívar, me dijo: “Chino, tú si sabes pedir una limosna disimuladamente”. Hasta que me echaron de allá, porque la policía me dijo: “Usted es de San Pedro, quédese vendiendo allá”.

Y desde entonces compite con Tom en una disputa silenciosa, sin agresiones verbales ni físicas, y aunque ambos bandos lo nieguen, es una batalla en la

que cada contendiente se inquieta por saber quien vende más cada tarde. A la hora de habar de Tom, el señor Arides encuentra la oportunidad para desahogarse. Empieza a recordar la muerte de su madre, que es el motivo de mayor peso en los inicios de sus ventas callejeras.

Como un pequeño rocío, las lágrimas de los recuerdos abatidos, atraen por segundos la ley del silencio. Después de secar un par de lágrimas con el cuello de su camisa, cuenta que un día agarró una caja y se fue de gira como lustrabotas por Medellín, Cali y Bogotá. Pero prefirió a Cartagena, aunque hoy en día viva en el barrio Olaya en el sector El Progreso, un nombre irónico para un lugar donde ha sido víctima de robo de las pocas cosas materiales que ha tenido en la vida.

-Me han quitado el abanico de la cabecera de la cama... Esos son pelaos malamañosos. Por el patio se meten y hasta un pedazo de tanque o zinc que tenga uno en el patio se lo llevan... las guayabas las cogen verdes para hacerle la maldad a uno, pero yo no quiero problema con nadie.

- Yo no tengo nada en contra de Tom, pero yo digo que deben estar unidos. Si me ponen a votar, yo voto por el señor -comenta Giovany, mientras ordena algunos paquetes de galletas de su chaza- Tom actúa de mala fe. Una vez le botó el agua que el señor le echa a las palomas. Pero a ellos no les conviene pelear porque los sacan de la plaza –dice este vendedor estacionario, aprovechando que Tom, hombre de piel morena y ojos aborígenes se ha alejado.

IX.

Casarse es el sueño más importante en la vida de Tom. Sus vecinos más allegados que son los mismos compañeros de la iglesia, lo saben por boca de él. Lo que no saben es si detrás de este anhelo, está la fórmula de escape de la vida familiar que lleva junto a su mamá y sus hermanas o demostrarse que puede evadir –a diferencia de su papá- el canto de alguna sirena extramatrimonial. Esta incógnita se esconde en la vida submarina de Tom, en los pensamientos que aún se le hace difícil compartir, porque no puede confiar del todo en las personas. Por esa desconfianza, nunca se ha interesado en coleccionar amigos.

-No, cómplice así no he tenido. Mis hermanas sí, entre ellas se cuentan sus cosas. No me gusta que yo me pelee con una persona y que después salga a contar todo a otras personas. Yo he visto eso. Por ejemplo, allá en el barrio dos amigas se pelearon y una de ellas divulgó fotos de la otra por internet.

Pero a pesar de la desconfianza, siempre hay alguien cercano. En el caso de Tom alguien tocó las puertas de su alma para encontrar a Cristo. En realidad, Willy Rebollo no dirigía su evangelización hacia Tom, sino a Kimberly, de 16 años, la hermana menor de Tom. Las visitas de Willy a casa de los Martínez Pérez, lograron que el vendedor de maíz empezara a congregarse en el Centro Cristiano Vida Abundante. Coincidencia es que Doña Rocío Ospina, vecina de Tom, ha usado –sin saberlo- este desvío de la persuasión para que él escuche consejos. Como si Tom asimilara mejor los mensajes que van dirigidos a otros.

-A veces, cuando él viene aquí, yo empiezo a darle consejos a mis hijos, especialmente a mi hijo menor, para ver si así Tom escucha y aprende algo. Él se queda callado y piensa. Yo creo que justo en ese momento está reflexionando lo que digo.

Antes de cristianizarse formalmente, Tom siempre ha creído en Dios. Pero sus padres no compartían un mismo dogma, lo que pudo contribuir a que ninguna religión lo hipnotizara.

-Mi mamá iba a una iglesia cristiana. Se retiró por culpa de mi papá porque él es Testigo de Jehová y decía que esa religión cristiana es para los corruptos. Asistíamos a la de él, pero después que él se fue, no asistí a ninguna hasta ahora.

- Yo lo vi muy contento la primera vez que llegó a la iglesia –recuerda Doña Rocío- *como todos le decían Tom esto, Tom esto otro..., él se sentía muy contento.*

-Mami, pero no sabemos si fue el día más feliz de Tom. -interviene Luis Fernando Arroyo, su segundo hijo y uno de los vecinos más cercanos a Tom.

-Fue un sólo día, pero lo vi feliz. –refuta Doña Rocío, reescribiendo en su memoria aquel momento radiante en la vida adulta de Tom, de la cual Willy no fue el único responsable. Keila Fernández, de 19 años de edad, aunque dejó de asistir a la iglesia, fue un refuerzo necesario para derrocar las dudas. Keila, una joven alta con cabello liso tinturado de rubio, hace un esfuerzo por hacerse entender en medio del bullicio de un equipo de sonido de un vecino.

-Tom vivía en su propio mundo de muñequitos. Uno tenía que adivinar que era lo que pensaba. – Dice mientras amamanta a su bebé. – Pero ahora, no sé, es más abierto... Se volvió hasta DJ de la iglesia. –Suelta una carcajada y Tom también se ríe.

El bebé se baja y empieza a jugar con los pies de la mamá, mientras ella recuerda una escena de la niñez en el barrio.

-Cuando iban a pavimentar las calles, que llegaban las volquetas, todos nos subíamos y bajábamos las montañas de arena. Ese era nuestro juego.

Keila sonrío, pero el verano de su rostro cambia a invierno cuando piensa en los motivos que la alejaron de la religión, entre ellos, la falta de fe, sus estudios de licenciatura en informática y el cuidado de su bebé. Sólo se conforma con recordar las pruebas de obstáculos en los retiros espirituales en Turbaco, las lágrimas durante un concierto de Alex Campo y el reto de aprenderse un

versículo bíblico para poder probar comida en los campamentos, la prueba más difícil para ella.

-Se preocupa más por su aseo personal. Se peina, se motila. De pronto porque nos ve a nosotros bien presentados. Otro cambio que ha tenido desde la congregación es que ahora es mucho más servicial. -Comenta Luis Fernando acerca de los cambios en Tom a partir de sus congregaciones desde hace cinco años. Es un cristiano a quien cada vez que se le pregunta por su mayor inquietud, expresa:

-Me sigue preocupando no tener un mejor trabajo para mantener a una familia.

X.

En la calle que sigue a la de Tom, vive Luis Fernando, de 22 años. Aunque Tom asegura no tener amigos en toda la extensión de la palabra, Luis Fernando es el más cercano de aquellos que se congregan en la iglesia cristiana a la que asiste. Doña Rocío, madre de Luis Fernando, es quien conoce mejor la historia de la familia de Tom, pues ella vivió como inquilina en una de las habitaciones del hogar Martínez Pérez, donde fue testigo de la caída que tuvo la familia más famosa del barrio Las Palmeras.

Cuando Tom era un niño que apenas balbuceaba, permanecía sentado en el lugar donde su madre lo dejara. Diana Marcela La hija mayor de Doña Rocío, tiene la misma edad que Tom, por eso ella al igual que su madre tiene recuerdos claros de la infancia y adolescencia de su vecino. Había cierta complicidad entre Doña Rocío y Ana Sofía pero la primera nunca se imaginó ser testigo del peor momento en la vida de la madre de Tom.

La Sra. Rocío nació en Medellín pero vive desde hace 25 años en Cartagena. Desde entonces lava y plancha ajeno, como ella dice. Ahora, desde su propia

casa de fachada azul celeste, recuerda escenas de la niñez de este vendedor de maíz.

-Tom nunca fue extrovertido. Él siempre fue un niño demasiado callado y quieto.

Luis Fernando sólo recuerda la etapa adulta. No tiene recuerdos tan claros como su mamá y su hermana mayor.

-Le gusta mucho ir a cine, hacer cosas así como... cosas que lo motivan: ir a cine, a paseos. Es amante de las películas, de las buenas películas, con buena resolución, imagen, etc. -Se ríe.

Tom es un visitante asiduo en la casa de Doña Rocío. Allí también se sienta en la sala a ver películas pero a veces llega muy tarde. A veces Doña Rocío tiene que echarlo porque llega a las 10 de la noche, hora en la que todos ya se han ido a dormir.

- Lo que admiro de él es que Tom no se desespera, es muy sereno. -Dice Luis Fernando.

- Sí, él es muy sereno –Interrumpe doña Rocío- “que me hace falta esto”, “que en la casa no hay para esto otro”, él no.

Ahora es el turno de Doña Rocío para recordar un momento inolvidable acerca de la niñez de Tom. Levanta sus brazos para explicar la forma como un día Tom, sentado en el piso, cogió un pan grande y lo hizo migajas para echárselas encima. Según Doña Rocío, Tom se bañaba bajo la lluvia de pan diciendo: “pa-pa”. Lo intrigante es que el niño haya inventado esa lluvia con uno de los alimentos que solía llevar su padre a casa al regresar de cada viaje.

– Yo no relaciono ese “pa-pa” con el hecho de que a él le hiciera falta su papá, porque Tom John era muy niño. Lo que yo creo es que quizás lo que él quería decir, es que eso se llamaba pan. -Dice Doña Rocío de la forma más rápida posible en la que se pueda pronunciar cada palabra.

En cada pausa todos miran hacia el televisor que está sobre una mesa con cajones donde se guardan los papeles y los libros. Luis Fernando está sentado en una de las dos sillas del comedor, delante de la lavadora que está a la salida del baño, con ropa ajena adentro. *Al lado de la estufa*, en una de dos mesas de la cocina está una montaña de platos sin lavar metidos un recipiente grande.

-Yo lavo ropa ajena para ganarme la vida y salir adelante con mis hijos. Desde hace dos días no hay agua, y estoy rogando que venga para poder terminar de lavar los platos y esa ropita que tengo pendiente. –Comenta Doña Rocío.

El aviso de una vecina interrumpe los recuerdos de esta familia. Diana Marcela saca del patio un retazo de manguera, para sacar agua del contador que está en la terraza, porque el agua no sube aún hasta los grifos. En las paredes de la fachada pueden verse las líneas de los bloques y las ventanas siguen siendo los calados en forma de círculos con que fueron entregadas estas casas hace aproximadamente 25 años, así como luce la casa de Tom, sin remodelación alguna.

Mientras sus hijos empiezan a llenar los baldes, ollas y tanques, con el chorro delgado del contador, Doña Rocío cuenta los motivos por los que no puede regresar a su tierra natal.

-Uno prefiere lógicamente su tierrita ¿cierto?, pero después de la muerte de mi papá, después que mataron a mi hermanita... -Guarda silencio mirando el piso. Levanta la cabeza y se salta gran parte de su historia - ...y como acá he levantado a mis hijos, y tengo que mantener este ranchito, pues me quedo acá.

Se levanta de la silla y se va para la cocina a lavar los platos.

XI.

El momento mejor relacionado con la adolescencia es la experiencia del primer amor, pero Tom nunca se ha enamorado. Eso no quiere decir que nunca se haya sentido atraído por alguna chica; una vecina, por ejemplo. Tom era cinco años mayor que Nayibe, quien vivía a tres casas de la suya.

- Me llegaba por aquí -señala sus hombros- Tenía el cabello largo mono y ojos cafés. Era delgada y bonita.

La mamá de Nayibe le pedía a Tom ir a la tienda a hacerle los mandados. A veces esos favores eran aprovechados por este joven para quedarse conversando con las mujeres de la casa.

-Ella a veces me contaba las cosas de ella. Problemas que tenía con el papá porque él era muy cascarrabias.

Tom no recuerda cuál fue la falta que cometió Nayibe, pero por miedo a la reacción de su papá, permaneció todo un día en la calle. Sólo entró cuando su papá estaba dormido.

-El papá se hizo el dormido y esperó a que ella se acostara y le pegó con un cinturón. Son como vengativos, digo yo. –Tom se refiere a los paisas.

Nayibe veía a Tom como un amigo y él nunca mostró su verdadero interés porque aunque ella le atraía, no estaba dispuesto a arriesgar esa amistad. Ella era muy amable con él. Ahora está casada y vive en su tierra, en Medellín. Era sólo una ilusión.

-Me gustaba mas no estaba enamorado. Yo creo que nunca me he enamorado.

La señora Isabel, amiga de la mamá de Tom que lo ayudó con un cupo en un colegio nocturno, vivía en Los caracoles, barrio donde vivió la familia Martínez Pérez antes de mudarse al barrio Las Palmeras. Cuando iba a visitar a la señora Isabel o cuando se quedaba por temporadas allá, pasaba con frecuencia por el final de la calle para ver una niña que le gustaba mucho.

-La niña vivía al final de la calle. Tenía el cabello largo, negro y liso. Yo la invitaba a jugar a la “casita” –Tom y los chicos preadolescentes de su época llamaban así al conocido juego del “papá y la mamá”-

Ella nunca aceptó el juego que le proponía Tom, a quien también le gustaba la hija de la señora Isabel, pero se acercaba más a la chica de la esquina. Hasta que ella se mudó y sus amores quedaron convertidos en ilusiones. Hubo un tiempo en que se distanció de la señora Isabel. Tom sabía que ella estaba muy enferma pero le aterraba el sólo pensar que debía verla en el hospital. Cuando por fin decidió armarse de valor y visitar a la señora que lo veía como un hijo, se hizo tarde.

-Nunca me ha gustado el hospital, no me gusta el olor. Cuando llegamos estaban dando la noticia, los médicos a los familiares, de que había muerto. Me dio como nostalgia.

-“Tom vive enamorado del amor, pero solo” –Había comentado Diana Marcela sentada en una silla plástica en la sala de su casa.

-“Los amores de él son la imaginación”-Complementó Doña Rocío.

XII.

En tierra firme, el padre de Tom repartía los regalos para sorpresa de la familia. Incluso verlo regresar después de varios meses de travesía marina, era un hecho milagroso. La casa de dos pisos estaba quedando pequeña ante el arribo de los electrodomésticos, juguetes, ropa... Martínez era el Santa Claus que cualquier niño del barrio Las Palmeras envidiaría tener como padre. Un Santa que conseguía los regalos de puerto en puerto, montado en un trineo sobre el mar.

Cuando este marinerito estaba en otras ciudades del mundo enviaba regalos y cartas. Una de esas epístolas, que años después, Ana Sofía arrojaría al

basurero de las desgracias, fue la lista de posibles nombres para el primogénito, aunque Martínez ya tenía claro que quería tener dos barones, uno que se llamara Tom y el otro Jerry, como el gato y el ratón de los dibujos animados, pero después de Tom nacieron Dayana y Kimberly.

Era como vivir en una dimensión familiar única, donde no había que salir a buscar nada con desespero. Por eso no es raro que para Tom, la mejor fecha del año sea diciembre, aunque en casa de los Martínez Pérez, rara vez se celebra la navidad. Pero los recuerdos que Tom tiene sobre la niñez, están alojados en el último mes del año. Cuando llegaba esta temporada, Tom y sus hermanas Dayana y Kimberly, recibían sus regalos bajo la invención de un niño Dios que bajaba del cielo envuelto en un aura de cuerpos celestes y dejaba los regalos en la cama de los niños que se habían portado bien durante todo el año, aunque papá no estuviera ahí para observarlos.

Pero la noche que Tom decidió desenmascarar al responsable de sus regalos, se convirtió en la única noche de su infancia en que debió guardar fuerzas para no quedarse dormido. Cerró sus ojos cuando sintió los pasos en las escaleras y el quejido de la puerta de su cuarto. Y cuando su madre metió el regalo debajo de la almohada, descubrió el artificio que escondía aquel mes de coloridas luces.

-Mi regalo favorito era un camión grande amarillo con rojo. Se vendió en tiempos de crisis". -Recuerda sentado en una de las bancas de la Plaza de Bolívar, y sigue con sus recuerdos mirando a un predicador con biblia en mano.

Los viajes de Martínez podían durar dos o tres meses. Tom recuerda que además de juguetes, su padre llevaba cada vez una torta o un pan grande. Uno de los regalos que no alcanzó a entregar personalmente, lo envió con un compañero de trabajo. Era un balón de fútbol americano que nunca llegó. Pero de todos los obsequios Tom empezó a aferrarse a los walkmans, porque siempre ha sido un amante de la música, especialmente de las baladas, aquellas que también le gustaban a su papá.

Pero la magia de esa navidad permanente amenazaba con alejarse para siempre. Aunque Tom tiene algunas lagunas en su memoria que le impiden recordar qué edad tenía cuando su papá se despidió por última vez para su viaje de trabajo, sabe que pasaron muchos años antes de un reencuentro. Sólo sabe que pasó parte de su niñez y toda su adolescencia sin él. Sólo recuerda que tenía 23 años cuando lo visitó en su nueva casa, en el barrio El Pozón a donde asegura no volverá.

Ana Sofía sospechaba que algo andaba mal, pues esta vez el viaje se había extendido más tiempo del acostumbrado. La desesperación empezó a absolverla.

- Ana Sofía se sentaba desesperada y decía: ¿Dónde está ese maldito hombre? No sabía qué hacer. –Comenta Diana Marcela.

Partiendo de sus sospechas sabía que le correspondía asumir las riendas del hogar sin una empleada doméstica y sin una ayuda económica. Ahora empezaba a desocupar la casa de la misma forma que vació su corazón.

-Ella tenía de todo: televisor, comedor, dos neveras, pero cuando el papá de Tom la abandonó, ella fue malvendiendo todo eso. Hasta muchacha del servicio tenía, pero la tuvo que despedir porque ya no tenía como pagarle. Nosotros vimos ese descenso que tuvo esa familia. –Cuenta Doña Rocío.

Sucedió que la demora en el viaje de Martínez apuntaba a sus nuevos deseos anclados en el archipiélago de San Andrés, donde había formado una nueva compañera. Algunos años después su conciencia lo impulsó a enfrentar lo sucedido con una llamada telefónica a su primera familia. Fue así como Ana Sofía y Tom confirmaron que lo habían perdido para siempre. A esto se refiere Tom cuando habla de los tiempos de crisis en que perdió su juguete preferido.

XIII.

La adolescencia fue otra etapa para echar de menos al padre. Los tres hermanos estaban cumpliendo con sus responsabilidades escolares y Ana Sofía seguía con la venta de agua y refrescos en el centro de la ciudad. Tom sufrió cambios físicos -como es normal- y encontró reemplazo a sus gustos musicales. De las baladas de Pimpinela, Los Bukis, entre otras, pasó al rock, una tendencia musical asociada con la rebeldía.

- Será por un amigo. Él me decía que las baladas era música para mujer, entonces me mostró la música que tenía en su computador. Decía esta canción se llama tal y la canta tal, y así me mostró muchos grupos: Linking Park, Marilyn Mason, Korn. Al principio no entendía ni cinco, pero las disfrutaba. Hay algunas de Korn que las cogen para banda sonora de películas y hay videos que en sí parecen una película. –Su atracción por el cine es clara hasta en los videos musicales.

Pero si Tom asumió el cambio en su música olvidando el valor sentimental que tenían aquellas baladas, su preferencia por los dibujos animados y las discusiones con sus hermanas, no se canjearon.

-Peleábamos mucho. A veces por... digo yo, por maricadas, por la televisión.

Peleaba por su única distracción encerrado en casa. Él mismo reconoce que cuando su mamá le permitía salir por el barrio, prefería andar solitario, así que no es raro que Dragón Ball, Los Caballeros del Zodiaco, y todo dibujo animado cargado de acción, fuera una razón importante a defender.

-Mi mamá estrilaba pero yo no le paraba bolas. Ella no quería que viera estos muñequitos porque dicen que son diabólicos.

También peleaba por Los magníficos, Mc Guiver, Cop - Patrulla Motorizada y Los ángeles de Charlie. Pero un día esta lucha por el televisor no fue necesaria. Una mañana, Tom decidió –si las emociones pueden decidir- quedarse en cama por horas. Como su desayuno y su almuerzo estaban intactos en la mesa, Ana Sofía subió a ver qué pasaba con su hijo mayor.

Perturbada, subió las escaleras y al entrar al cuarto de Tom, lo vio sentado en una silla, callado y mirando el piso. Tampoco se había bañado.

-Tom, ¿qué tienes, estás enfermo?

Al no recibir respuesta ni señal alguna la preocupación siguió. Fue una impaciencia que sólo compartió con sus hijas. Llegó la hora de la cena y esta vez, Ana Sofía dejó el plato al lado de él. Tom seguía petrificado con los brazos cruzados y con un tono de decepción en el rostro. Pasaron varios días y la discreción que Ana Sofía quería mantener, se agotaba. Tocó la puerta de la casa de Rocío, quien ya vivía en la siguiente calle, y envuelta en nervios y con las lágrimas afuera, le pidió que hablara con Tom, pues no entendía qué le pasaba.

Rocío no subió. Lo llamó desde el primer escalón. Tom salió del cuarto y antes de bajar las escaleras, Rocío se sorprendió por el estado de aquel adolescente.

-Estaba sucio, peludo. Ya olía mal. Lo primero que me dijo cuando le pregunté que si estaba enfermo, fue que él no quería bañarse. – Recuerda Rocío aún consternada por aquel abandono de Tom.

-Yo no me quiero bañar. –Repetía Rocío con los brazos cruzados y haciendo pucheros, para evocar aquella escena. No parecía imitar a un adolescente sino el capricho de un niño que quiere llamar la atención con sus rabetas. Después –continúa- me sonrió y se fue a bañar.

XIV.

Alcanzando su edad adulta aún seguía guardando en su morral las cartas Yu Gui Oh. Con estas jugaba apostando dinero en cualquier lugar del barrio y cuando los espacios para jugar se agotaban, las grandes mesas de la biblioteca Bartolomé Calvo, se convertían en mesas de casino. Hasta que un

vigilante se dio cuenta del engaño y les pidió cambiar de sitio para celebrar su pasatiempo.

Tom asegura no ser amiguero pero ha contado con el respaldo de celestinos encargados de proponer nuevos planes en su agenda. Ahora que es un cristiano bautizado se ha alejado de aquellas salidas después de las diez de la noche a bares con música variada y “chicas malas”, como él las llama. Lo que no puede olvidar es el rostro de esas chicas, pues hace poco tiempo cuando le encargaron la misión de llevar unos libros a una universidad, vio a una de ellas en la salida.

-Ella me miró y le dio como pena. –Recuerda Tom.

Lo que no ha cambiado es su afición por el cine. Es posible que las visitas al teatro Cartagena con su madre, cuando era un niño, hayan dejado una semilla en él. Hoy en día una de las mejores experiencias como miembro de la congregación cristiana Vida Abundante, es poder salir a cine con sus compañeros y aunque en este caso no puede evadir el pago de la boleta, esta es la actividad social más importante para el Tom renovado.

Diana Marcela comparte además, que Tom adolescente recortaba relojes de los catálogos de venta y se los pegaba en el brazo. También recortaba los carros para su distracción.

-Cuando empezaba mi adolescencia me hacía falta mi papá. Cuando finalizó la adolescencia no porque sabía ya como era él y tenía otras cosas para distraerme. En la niñez lo extrañé más porque yo veía que los demás amigos tenían sus papás permanentemente y no como el mío que duraba unos días y después se iba de viaje. -Confiesa Tom con una sonrisa que pretende ocultar el sismo que remueve sus recuerdos.

Martínez regresó de San Andrés después de una nueva ruptura sentimental y se comprometió con otra sirena en Cartagena. Ahora vive en el barrio El Pozón y en una situación económica muy diferente a la que le ofrecía su vida de marinero.

-La última vez que hablamos me preguntó que si tenía novia. El me propuso que me casara y que como el tiene un terrenito al lado de su casa, que él mismo me construía una casa pero yo le dije que no. No me gusta el barrio y menos las casas de palo. Para mí es un mal padre.

XV.

Qué va a ser de Tom, es la inquietud que no esconde Ana Sofía, porque la negativa al cambio de su hijo para explorar nuevas posibilidades académicas, laborales y sentimentales, empieza a fecundar una vejez incierta en él. Lo que desearía ocultar, luego de algunas escenas en las que Tom siendo un niño se resistía a estudiar y a hablar, es el diagnóstico del psicólogo infantil.

-Sofía y yo lo llevamos al psicólogo. A ella el psicólogo le dijo que él iba a ser un niño – viejo, o sea, grande de estatura pero con mente de niño, y eso es algo que ella trata de ocultar. –Comparte Doña Rocío este recuerdo que podría justificar todo, y que quizás Tom ignora.

Eso puede explicar la adicción a una vida rutinaria cada vez más difícil de romper. Es un ciclo de vida en el que Tom trabaja de 2 a 6 de la tarde, llega a casa a cenar, visita a Luis Fernando y su familia, y luego regresa a casa a ver películas hasta las 2 o 3 de la madrugada, sin importar algún compromiso que tenga en la mañana siguiente.

-Cuando es impuntual y uno le pregunta: ¿Tom, por qué llegas ahora? el responde con una tranquilidad: porque me levanté tarde. Lo dice sin pena. - Comenta Luis Fernando.

En cualquier temporada del año, las jornadas de Tom en San Pedro Claver siguen siendo planas, con lagunas en su memoria ya sea porque no sabe algunas cosas de su vida, no las recuerda o porque no quiere revelarlas.

Ana Sofía no deja de hablarle de los demás compañeros de estudio que han alcanzado un logro profesional y se han casado, como un último recurso que alerte a Tom. Pero su hijo ya tiene en la plaza un espejo al cual consultar: el señor Arides, su contrincante, pues es el reflejo de cómo lo visualiza Doña Rocío dentro de muchos años.

Aunque no se materialice lo que piensa, Tom ha aprendido trucos en los diferentes aspectos de la vida de quienes le rodean. Por ejemplo tiene claras las salidas que un profesional puede encontrar cuando pierde o no encuentra algún empleo.

-Ya yo he investigado eso, los pro y los contra de los estudios después del bachillerato. Con la computación yo creo que uno no se queda varado. Esa misma ingeniería sino llego a trabajar por ejemplo en un banco yo puedo montar un local arreglando computadores y quizás gana uno más. Y por eso me gusta la computación.

¿Lo dice por impresionar o por convicción? Si es pasión pura, ¿servirán los pensamientos aunque no se puedan plasmar con hechos? se preguntarán las personas más cercanas a él.

-Lo que menos me gusta es que Tom John, no sé, no se esfuerza. Uno podría decir que se esfuerza porque bien está trabajando, pero por ejemplo, le hace falta pagar un dinero para retirar los papeles donde estudió y dice que no tiene la plata, y ya. No hace por ahorrar, por solucionar sus cosas. –Dice Luis Fernando, quien junto a Doña Rocío y Ana Sofía conforman el triángulo que más se preocupa por Tom.

David Méndez, el vendedor más joven de la plaza y quien presiona a Tom para que forme una familia pronto, tiene claro que no basta con ser un profesional.

-La persona tiene que ser inteligente. El caso no es tener una profesión sino vender todo ambulante. Eso es astucia. Mi papá vende pan, frutas, de todo, y trabaja en la construcción.-David lleva un bolso terciado donde guarda las pocas bolsas de maíz que vende.

David es un pequeño filósofo de la plaza, le gusta hablar de la vida y dar consejos. Llegó a San Pedro para trabajar sólo en sus vacaciones, porque no permite que el trabajo cause interferencia con sus estudios. Tom en cambio no permite que los estudios interrumpan sus horas de sueño avanzada la mañana, por eso se retiró hace algunos meses de un curso de Historia de Cartagena en el Sena, ubicado en la Plaza de la Aduana, seguida a la plaza donde trabaja.

- Yo sinceramente no veo un cambio total en su vida. Yo creo que Tom John va a llegar a viejo así, vendiendo maíz en la plaza. –Expresa Doña Rocío.

-El día que yo me muera la tristeza que me llevo es que él se va a quedar desamparado. Por eso, el sueño mío es verlo a él cambiado, que deje ese trabajo, no tanto para ayudarme a mí, ni para sus hermanas, sino para él mismo, que cambie, ¿ya?, que cambie, que ojalá alguien lo ayudara, no sé con un consejo, algo, algo.-Dice Ana Sofía apretando sus puños.

¿Se le está haciendo tarde a Tom para vivir? o ¿es mejor alejarse de los paradigmas establecidos por el sistema y la tradición sociocultural, que nos dice a qué edad debemos casarnos y tener hijos? Nos advierte que no debemos cansarnos de estudiar, de trabajar y adaptarnos a las posibilidades de subsistencia. ¿Nos acercamos a la religión, la unidad familiar, la mesura en la vida pública o nos entregamos a la rutina del mundo postmoderno?

Parece que es mejor ir negociando. La vida como demuestra la misma vida de Tom está hecha a base de elecciones. Y parece que Tom ya eligió seguir la rutina cada tarde en la plaza San Pedro, ver películas hasta el cansancio y esperar qué sorpresa encuentra en cada día de ventas, que se convierte -por muchos años de experiencia que respalden-, en un ambiente de incertidumbres.

-Depende de qué lado de la cama te levantes. El trabajo es como la vida, a veces te va bien, a veces mal. –Concluye David, en su último día en la plaza porque ha conseguido un empleo en un concesionario de motos y porque debe continuar con sus estudios de bachillerato, mientras Tom se levanta a merodear la plaza y a ofrecer el maíz seco para las palomas que entretienen tanto a él, como a los demás niños.